

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NÚM. 865.

EDICION DE LA MAÑANA.

Domingo 25 de octubre de 1857

Campeón de la ley, estampamos al pie de cada artículo la firma de sus autores. Debemos, sin embargo, hacer constar que todos nuestros artículos son, previamente acordados por la redacción y sometidos al juicio de personas notables que profesan nuestras mismas ideas políticas.

Puntos de suscripción. En la Administración, calle del Príncipe, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2. Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveros, calle de la Concepción; Durán, calle de la Victoria, y López, calle del Carmen.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. 16 rs. por un mes; 44 por trimestre, haciendo la suscripción por medio de comisionados; y 40 remitiendo libranza o sellos de franqueo. PRECIOS DE VENTA. En casa de los correspondientes; en las principales librerías y en las administraciones de correos. En el extranjero y Ultramar, por tres meses, 70 rs.; por seis, 130, por un año, 250.

MADRID 25 DE OCTUBRE.

Observando atentamente las condiciones geológicas y la situación geográfica de nuestro país, causa honda pena y amargo disgusto el ver que nos hallamos todavía muy a retaguardia de las naciones que figuran en segunda línea entre las comerciales y fabriles. Un territorio extenso, singularmente fértil, y en el que por una combinación providencial, se hallan todos los productos, desde los mas comunes y que sirven a satisfacer las necesidades mas imperiosas de la vida, hasta los mas delicados y susceptibles de todos los refinamientos del lujo, ofrece grandes alicientes para el comercio interior, comercio activo, poderoso, enérgico, que podría llevar la savia de la vida a los miembros mas apartados e inertes de nuestra sociedad política. Y sin embargo, no ha sucedido así. Mientras que en algunas zonas esencialmente agrícolas se sientan los efectos de la plétora o del exceso de producción, en otras no tan privilegiadas por la naturaleza y manufacturadas por la actividad de sus habitantes, se experimenta la escasez de los artículos de consumo, al propio tiempo que sus artefactos tenían que sostener una competencia desigual y ruinosa con los artefactos extranjeros. Verdad es que los gobiernos han acudido en auxilio de estas últimas con disposiciones protectoras; pero la perspectiva de una ganancia cuantiosa, sirviendo de aguijón a hombres osados, ha hecho nacer el contrabando, gangrena de la moralidad pública y corrosivo disolvente del principio de autoridad. En esta parte, y en nuestro concepto, los gobiernos mas celosos han padecido una verdadera equivocación; se han esforzado por curar el mal con remedios tópicos, y no se han elevado a los orígenes mismos del mal para estirparlos completa y absolutamente. Porque el origen principal consistía en la falta de circulación de los productos, ora agrícolas, ora fabriles; consistía en que los productores, no podían lo hacer cambios beneficiosos, se veían precisados a dejar que languidescieran sus industrias, en vez de fecundizarlas o enaltecerlas por todos los medios que la ciencia y la experiencia iban señalando sucesivamente; consistía en que la oferta y la demanda, elementos constitutivos de las contrataciones, casi nunca se hallaban en armonía con las necesidades de los productores y consumidores.

Si el gobierno, en lugar de sostener una falange de guarda-costas para luchar contra otra falange de contrabandistas, lo cual ha producido tantas escenas de sangre y luto, y el descrédito de leyes con frecuencia ineficaces, hubiera consagrado sus esfuerzos a abrir numerosas vías generales y transversales, el comercio interior público y legítimo habría acabado por triunfar definitivamente del comercio fraudulento, misterioso y clandestino. Fundándonos en esto, deseamos que el nuevo ministerio imprima un impulso vigoroso a esas empresas de ferro-carreiles que nacieron ayer y que deben tener un mañana en que brille un rayo de ventura para nuestra patria, ahora tan desgraciada patria.

Por lo que concierne al comercio exterior, la España tiene para desarrollarle en vasta escala, las disposiciones mas felices. Enlazada con el viejo continente europeo, por una ancha lengua de tierra, y en relaciones fáciles con el resto del mundo por medio de los mares que bañan sus costas, podría atraer a su seno las producciones mas ricas, variadas y fecundas, y esparcir las que a ella la sobran por casi toda la superficie del globo.

No nos proponemos investigar en este momen-

to la causa de que nuestro comercio exterior jamás haya llegado a la altura en que debe colocarse; ha podido influir en ello el deplorable é insensato afán de encerrar en el ámbito de la Península los metales preciosos de América, y la perniciosa máxima tan en boga en el siglo XVII de *nummus nummum parit*; ha influido también la larga serie de calamidades ocasionadas por el empeño de sostener conquistas imposibles; y ha contribuido mas modernamente las tribulaciones sin cuento que ha sufrido nuestro país a consecuencia de las discordias civiles. Hemos tocado inconsideradamente en dos peligrosos extremos; antes, queriendo engrandecernos mas de lo que permitían nuestras fuerzas, caímos en la a tonía y el marasmo; en la actualidad, socolor de robustecer el cuerpo social, bajo el influjo de una paz profunda, llevamos la debilidad hasta la degradación.

Sin duda que de ambos extremos, el segundo es el mas peligroso y el que mas daño causa a los intereses mercantiles. El comercio exterior de una potencia se desenvuelve a medida que es mayor el respeto que infunde su pabellón; pues por él y solo en virtud de él se crea, se sostiene y aumenta la confianza de los que cultivan este ramo tan importante de la riqueza pública. Así se ha visto a las naciones mas sobresalientes por sus empresas marítimas, acometer guerras titánicas, y haciendo sacrificios enormes por mantener ileso el lustre de su bandera: así obró la Holanda a principios del siglo XVIII, y así se condujo la Inglaterra en mitad del siglo XIX.

El gabinete Nocedal-Narvaez, desconociendo razones tan obvias, y cerrando los ojos ante ejemplos tan elocuentes, ha tolerado que el pendón de Castilla, aquel que tremoló en los muros de Warletta, en las márgenes del Garelano y en los campos de Pavia, haya sido blanco de los insultos mas repugnantes y groseros, dirigidos por hordas indignas de albergarse en la entraña de un pueblo civilizado. Esa bandera, que hace trescientos años cobijaba a gran parte de la Europa, y casi toda la América, ha sido insuficiente para resguardar y proteger a algunos centenares de españoles en una de nuestras antiguas colonias americanas. La cuestión de Méjico se halla hoy en un estado mas deplorable que hace seis meses, porque entonces aun tenían los bárbaros agresores que exigiríamos de ellos una satisfacción cumplida y brillante. Mas el gabinete anterior, abrazando un sistema de con temporizaciones sin límites, aceptó o solicitó la mediación de las potencias extranjeras. Los mejicanos, al saber este paso, han creído que la violencia de un vértigo revelaba su verdadera fuerza nacional, y enorgullecidos de este modo, no han aceptado, segun de público se dice, la mediación propuesta.

El nuevo ministerio tiene el imperioso deber de poner un término a semejante estado de cosas. La cuestión de Méjico es una espina clavada en el corazón de nuestra patria por el pasado gobierno; es preciso arrancarla y cicatrizar la herida. Nuestra honra, nuestras tradiciones, nuestra posición diplomática, nuestro porvenir comercial; todo está comprometido en esa cuestión. No podremos nosotros que se rompan bruscamente las negociaciones, si han de conducir a un resultado noble y digno, pero reclamaremos en nombre de la opinión pública, que no se admitan vagos subterfugios como la apariencia de la reparación que nos corresponde. Si es preciso apelar a las hostilidades, no debe vacilarse al sacar la espada. Cuando las guerras son justas y necesarias, el que las teme pierde las ventajas de la iniciativa, y a lo último se vé precisado a

recorrir a la fuerza para reprimir la insolencia siempre en incremento de sus enemigos. No inventamos este principio, le tomamos de la historia, que juzga con inexorable severidad a los gobiernos débiles.

M. F. Manrique.

No es probable que hoy nos dé tola via la Gaceta la constitución definitiva del gabinete.

Ayer a las seis de la mañana llegó el señor Mon a esta corte: por la tarde conferenció con S. M., y después de él tuvo tambien una entrevista con la Reina el señor Armero. Creíase generalmente que anoche quedaria resuelta la formación del ministerio; pero nuestras noticias son, segun hemos indicado, que no lo será hasta el día de hoy, publicándose los decretos en la Gaceta de mañana. A esta demora puede haber contribuido la ligera indisposición que sufrió ayer S. M. la Reina, y que, si bien no ha sido afortunadamente de gravedad, no la habrá permitido consagrar todo el tiempo necesario a la cuestión ministerial.

Véase lo que sobre este mismo asunto dice la Hoja autógrafa de anoche:

«Hoy a las seis de la mañana ha llegado a Madrid el señor Mon. Dos horas después de su llegada se le ha visto salir de casa y recorrer las de algunos hombres importantes del partido moderado. De los pasos dados por el señor Mon y de lo poco que ha traspirado al público de las conferencias que ha tenido, se deduce que el señor Mon participa del anhelo demostrado por S. M. de plantear una política tan liberal como permitan los principios conservadores, de existir dentro de estos principios y de asociar a su obra a hombres que figurando en las diversas fracciones del partido moderado, participen de sus patrióticas aspiraciones. El señor Mon, después de haber conferenciado mas de una vez con el señor Armero, ha sido recibido por S. M. a las cuatro y media de la tarde. La conferencia del señor Mon con S. M. duraba a las seis y debía prolongarse, supuesto que bajó orden de la Reina para que se retirasen los carruajes preparados para que fuese S. M. hoy, como todos los sábados, al templo de Atocha. Conocemos los nombres de todos de las personas que se dicen señaladas para entrar en el gabinete, pero espresamente los llamamos por no exponernos a errar, cosa que en los momentos presentes seria bien fácil.»

La situación que acaba de morir en una prolongada agonía, ha traído y llevado, ganado y perdido varias cosas, segun un periódico que se ha propuesto ir haciendo el balance de aquel gabinete. Ha traído graves complicaciones y enormes gastos; la reforma, las vinculaciones, ministros como el señor Nocedal, la esclavitud de la imprenta, el empréstito Mirés, elevaciones como la del señor Marfori, los trigos del extranjero, los neo-católicos y la idea de fusiones imposibles. En cambio se ha llevado a la tumba: los beneficios de las minas de Logrosan y el pensamiento económico del señor Barzanallana, ministro de tardía incubación intelectual por lo visto. Los individuos del gabinete Narvez en particular han ganado y perdido algo durante el año cumplido que han estado al frente de los negocios públicos. El duque de Valencia ha ganado muchos desengaños y perdido la jefatura de su partido. El señor Pidal ha ganado dos ó tres grandes cruces a que tan aficionado se muestra en sus modernísimos humos aristocráticos, y ha perdido su conciencia política, su autoridad moral y su palabra. Además S. E. ha perdido como siempre el tiempo, conjugando en todos sus tiempos y modos aquel famoso verbo, que por modestia del personaje a quien iba dedicado no figura aun en el Diccionario de la lengua.

El señor Seijas ha ganado el cielo con sus ho-

milias, pero ha perdido en dulzura tanto como en santidad ha adquirido. El señor Moyano ha ganado un bigote y ha perdido un cubierto en el convite de la esposición de agricultura después de haberla cantado en el mejor discurso que ha salido de humanos labios, y que han escuchado y leído oídos y ojos mortales. El señor Barzanallana ha ganado treinta mil reales de cesantía, y ha perdido la ilusión de suponerse un buen ministro de Hacienda; confesión que se ha hecho a sí mismo en un rapto de imparcialidad que le honra. Por último, el señor Nocedal ha ganado con los susodichos treinta mil reales la mayor de las impopularidades que registra la historia, y ha perdido el derecho de andar, de pensar, de hablar y de comunicarse por señas.

Dice La Península que el señor D. Pedro José Pidal no se ha descuidado tampoco en sus últimos instantes, y segun parece, ha otorgado un testamento que puede competir con el de sus dignos colegas. Entre los empleados a quienes el ex-ministro de Estado ha dado el golpe de gracia, a que tan aficionado es S. E., se cuenta el administrador principal de correos de Filipinas. La víctima es próximo pariente del señor Gomez de la Serna. El señor Olona ha recogido la herencia. Todo lo encontramos muy puesto en razón, añado, y no seremos nosotros los que censuremos al académico por haber llevado a cabo lo que se habia propuesto.

Después de copiar La Discusión el artículo que dedicábamos anteayer al señor Nocedal, añade las siguientes líneas:

«Estamos seguros de que el señor Nocedal se arrepentirá al leer estas cosas, no de lo que ha hecho, porque el joven y respetable ex-ministro tiene la suficiente soberbia para no arrepentirse, sino de lo que ha dejado de hacer no acabando, además de la libertad de imprenta, con la memoria y el entendimiento de los periodistas.»

La prensa habia emplazado al señor Nocedal, y como dice muy bien el proverbio: no hay plazo que no se cumpla.»

Varios de nuestros colegas han dado la noticia de que el señor Seijas Lozano, en los últimos momentos de su existencia ministerial, ha nombrado escribano del tribunal supremo a una persona que no ha prestado en el servicio alguno, en perjuicio de dos escribanos de cámara habilitados que existen en dicho tribunal.

No sabemos si los individuos del tribunal supremo sabrán dejar sin efecto este nombramiento, como hicieron con el del señor Pastrana en época no muy remota, dando así un público testimonio de reprobación a la medida inconsiderada del señor Seijas.

Aregúrase que la orden para la paga general del mes de octubre se expedirá fijamente en el día acostumbrado todos los meses, pues tanto en Madrid como en las provincias sobran los fondos necesarios para cubrir religiosamente esta obligación.

La España cree que no tiene fundamento la noticia que dió La Península sobre la próxima salida del señor Bravo Murillo para París.—La Hoja autógrafa dice, sin embargo, que la noticia es cierta.

Créese que los derribos de la Puerta del Sol no tomarán grande incremento hasta la primavera próxima, lo mas pronto. Esta persuasión ha hecho suspender la mudanza que tenían ya dis-

—Lo que vos queráis.

—Dos mil escudos de oro.

—Corriente.

Rodaron los dados y el conde perdió.

—¿Cuánto quiere jugar el señor conde Denny?—preguntó el señor de Beliere.

—La misma cantidad.

Todas las probabilidades estaban por el conde. Sin embargo, perdió tambien. Un estremecimiento involuntario crispó su rostro. No era porque perdía, sino porque el señor de Beliere le ganaba, y porque aquel hombre ejercía sobre él una influencia funesta siempre que la casualidad les ponía uno en frente de otro.

No tardó en pasar a su adversario todo el oro que tenía; pero al desecho interior que se habia jurado en un momento en su rostro habia sucedido aquella indolente tranquilidad, que se podría llamar indiferencia, que siempre manifestaba en semejantes casos.

—La fortuna, —dijo, —resuelve en vos dos problemas bien difíciles: la benevolencia y la fidelidad. Os deseo siempre y en todo buena suerte.

—¿Quiere aun intentarlo el señor conde Denny? La fidelidad es mas azarosa y puede cansarse.

Iba a salir Gaston, cuando vio a la puerta del salón a Inés Sorel, que se adelantaba apoyada en el brazo del rey. Sacó el conde una gran cantidad de oro, y puso un puñado en medio de la mesa.

El señor de Beliere acabó de oír la voz de Inés que estaba a algunos pasos de él.

—Bravo, señores, —dijo el rey, —me parece muy bien empeñada la partida. ¿Por quién parais, Inés?

—Por los dos, señor.

—Es el mejor medio de no engañarse.

—Pues entonces, señor, por el que no pareis vos.

puesta varios inquilinos de las casas comprendidas en la reforma, y aun se nos dice que hace pocos dias fué ocupada por su mismo dueño ó administrador alguna de las habitaciones desahucilladas.

Ha llegado a Madrid el señor don Andrés Laso de la Vega, diputado al Cortes.

Tambien ha regresado de Navarra el señor don Rafael de Navascués, digno gobernador que fué de Cádiz, y que hizo dimisión de su cargo, siendo ministro el señor Nocedal.

Noticias particulares recibidas de Lisboa dan la triste nueva de que la fiebre amarilla sigue su marcha ascendente, escogiendo sus victimas en los barrios mas poblados y aristocráticos. Esto produce gran alarma.

Segun se lee en una de las últimas actas de la academia de ciencias de Francia, el general Concha, capitán general de la isla de Cuba, acaba de decretar el establecimiento de un observatorio meteorológico en la Habana, para cuya dirección ha nombrado al sabio don Andrés Poe, hijo del país, cuyos trabajos interesantes sobre la meteorología en general y la climatología cubana en particular, son conocidos de la academia.

De esta suerte van a realizarse los deseos del ilustre Humboldt, manifestados hace mas de medio siglo.

Portugal intenta ponerse en comunicación con España por diferentes puntos. Además del ferrocarril que ha de unir a Oporto con Vigo, y cuyos trabajos comenzarán en breve, van a emprenderse otras líneas de Barreiro a Bendas Novas, de Bendas Novas a Évora y de Évora a Badajoz.

El conde de Montemolin y su hermano don Fernando, acompañados del general Elío y el brigadier Moñino, secretario del conde de Montemolin, estuvieron el día 10 presenciando la erupción del Vesubio, a pesar de que la ascensión era fatigosa y espuesta. Tambien estuvo el mismo día gozando de tan magnífico espectáculo el principe de Orange.

No es cierto, como dicen algunos periódicos, y por mas que tenga la noticia algun fundamento, que el señor don Hilarión del Rey haya hecho dimisión de su destino, ni que el señor conde de Romera haya pedido su jubilación. Estos funcionarios, por mas adeptos que sean a la política y a la persona del señor duque de Valencia, continuarán en sus puestos hasta que el convencimiento de los achaques del primero y la necesidad de reemplazar al segundo, satisficieran sus deseos y las aspiraciones del ejército que quiere distinto sistema en la administración militar, aconsejen su separación.

Con fecha 18 del actual, escriben desde París a uno de nuestros colegas la festiva carta que trasladamos al pie de estas líneas:

«Gracias a Dios, amigo mío, que amaneció el día anunciado por los profetas y esperado de los justos!! Acababa yo de enviar al correo mi carta de ayer, cuando la casualidad (que solo casualidad podía ser) me trajo a las manos el Constitutionnel del día, y en él vi un consolador parte telegráfica, anunciando la estrepitosa caída del ministerio Narvaez-Nocedal. Tome a broma al principio, y antojóseme ver en el despacho mencionado la traducción de una gaceta del trayecto y espiritual señor Frontaura; después, pensándolo mejor, creí que era una mafia de los ba-

—Yo por este, —dijo el rey señalando al señor de Beliere.

—Pues yo por el otro, —dijo Inés.

—¿Qué jugamos?

—Esta sortija, —dijo Inés.

—Y yo este diamante, —dijo el rey; después añadió bajito: —me arriesgo a ganar mas que lo que puedo perder.

Apoyóse Inés dulcemente en el brazo de su amante y le sonrió con esa sonrisa que únicamente pertenece a las mujeres, y que penetra hasta el corazón.

—Señor conde Denny, —dijo, —¿ois afortunado?

—Rara vez, —respondió el conde; —pero ahora espero serlo.

—Rara vez, —repitió Inés, quien no comprendía la intención del conde o fingía no comprenderla; —pues no es eso para tranquilizar a nadie. Veo, señor, que habeis tomado el mejor puesto.

—Vuestra presencia, —dijo el conde, —va a hacer que este sea el mejor.

Y fijando la vista en el brazo izquierdo, en el que tenía el brazalete de la señorita Sorel, añadió:

—Estais dos veces a su lado.

Tiró los dados sobre la mesa.

—Cinco, —dijo.

—Escelente, —dijo el rey.

El señor de Beliere tiró los dados a su vez.

—Seis, —dijo.

—Si ganamos, —dijo el rey, —tendremos la suerte de nuestra parte, señor de Beliere.

—Jamás he tenido tanto deseo de ganar, señor.

—Diez-nueve-tres, —dijo el rey, —la mano del señor de Beliere era poco segura.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

GERONIMO RUDEIX,

EL BARON DE BAZANCOURT.

PRIMERA PARTE.

(Continuación.)

Esperaba el conde una respuesta graciosa, benévola; creía que encontraría aquella sonrisa que tan feliz le habia hecho y aquella mirada que tan dulcemente le habia fijado en él. Pero fuese que el rey, que era muy celoso, hubiese reñido a Inés después de la cae-
ría, ó que la señorita Sorel, caprichosa y en extremo abandonada se hubiese cansado de aquel juego de co-
quetaría que cuando mas podía divertirla algunas ho-
ras, y que su vanidad satisfecha hubiese abandonado
una victoria que debía ser demasiado fácil, respondió
al conde Denny con una indiferencia fría y capaz de
desanimar a cualquiera.

—Que el señor tenga en su santa guardia vuestra
espada, señor conde, —dijo Inés.

Hizo Gaston un movimiento que no pudo dominar, a
pesar de toda su habilidad para ocultar hasta sus me-
nores emociones. Creyó que se habia engañado y que
habia interpretado mal aquella frase cuyas espresiones
eran sin embargo sencillas y naturales; y aprovechán-
dose de un momento en que el rey dirigía la palabra

al conde de Dammortin, reclamó de Inés el honor de
bailar con ella; pero la señorita Sorel le respondió con
la misma voz y la misma frialdad.

—Os doy gracias; pero estoy algo cansada.

Estas dos frases acabaron de derribar brutalmente
al pobre Gaston de su pedestal de felicidad y amor.
Era imposible comprender ó explicar qué ciego des-
potismo ejercía aquella mujer sobre todas sus facul-
tades, y hasta qué punto su corazón y toda su alma eran
juguete del viento de aquel capricho.

Chateaugiron se lo llevó a una sala en que estaban
puestas las mesas de juego.

Cuando Gaston se vió en medio de aquellos caballe-
ros, sus adversarios mas que sus amigos, encurrió en
su pecho todo su desaliento.

—Vamos, señores, —dijo, —¿quién de vosotros quiere
jugar conmigo a los dados?

—Yo, —dijo Laval.

—Vamos, mil escudos a la corona.

—Corriente, mil escudos.

Gaston tomó los dados.

—Siete.

—Cuatro; veamos, señores dados, si queréis servir-
me de algo. Ocho.

—¿Y vos?

—Seis.

—Y yo siete, he ganado.

—Mi desquite y el doble.

—El doble, —dijo Gaston. —Cinco.

—Tres, mal punto; voy a perder.

—Habeis dicho la verdad; cinco.

Continuó el juego; y a cada golpe de dados se iban
aumentando las sumas, y rodaba el oro por las me-
sas mezclando con los dados; Gaston quería encontrar

en los dados las emociones que no podía sentir. Iba y
venia el oro; pero él permanecía impassible. No hacía
mas que mirarlo y se habia entrado el rey en la sala.

—Es una condenación, —dijo Perdriac yendo a sen-
tarse junto a Gaston; —hace días que no puedo tocar
un dín con él.

—¿Con quién?

—Con el señor de Beliere.

—El señor de Beliere? —preguntó Gaston.

Este nombre solo le habia causado mas emoción que
aquellos montones de oro que la fortuna le habia da-
do.

—Voy a vengaros Perdriac; se me figura que no ha
deser tan feliz conmigo.

Y echando en la gorra todo el oro que tenía delante
de sí, fué a la mesa en que estaba sentado el señor de
Beliere.

Miráronse ambos un instante, como si se pregunta-
sen lo que iban a hacer. Era claro que de aquella lucha
que existía entre aquellos hombres, debía resultar una
historia trágica; pero no estaba señalado aquel día por
la voluntad de Dios, así que el señor de Beliere no ma-
nifestó ninguna espresión al encontrarse frente al
conde.

—Parece que tenéis mucha suerte, señor de Beliere,

—dijo el conde.

—En el juego; sí. Otras personas la tienen en otra
cosa.

Y levantando negligentemente los ojos hacia el con-
de para presentarle los dados, dejó pasar una sonrisa
irónica por sus labios.

—Aquí tenéis, señor conde, —le dijo muy cortemen-
te, —los dados de que yo me servía; ¿me permitís que
los os los ofrezca?

—¿Cuánto queréis jugar a cada postura?

listas, una treta de Bolsa. De todos modos, cogi el sombrero y me fui a averiguar la verdad donde me la podían decir. Hube, pues, de convencirme de que el Constitucional había dado (cosa rara) una noticia cierta. Me santigué, y no entoné un *De profundis*, sino un *Te Deum*, en acción de gracias.

Es decir, que principié cumpliendo los deberes de un buen cristiano. Después me entregué a algún regocijo mas mundanal, y a por qué una botella de A. a la salud de S. M. la Reina doña Isabel II, que tuvo a bien librar a mi patria de los Nocedales; Marforis y demás. ¡No, se lo decía yo a Vd. 7. No le escribía yo aya, mismo, lo que había observado en mi amigo Juan el moquicado, en el paraiso bravucon de los galos y otros, cuyos señores me dejaron ver a las claras que se había perdido la cosecha de melones en España? Era claro como la luz de sol; yo decía para mí: «Estos andan con el ala caída; luego don Ramon y comparsa están heridos de muerte; luego aquello se viene abajo y por ende esto. Y estaba seguro de no equivocarme: así sucedió como yo lo había adivinado».

A propósito de Juan mi amigo el bonachón, ha de saber Vd. que el día 2 del actual recibí de ahí por el telégrafo una orden lo mas autorizada posible mandándole que no enviase ya mas despachos telegráficos. El mismo me lo dijo esta mañana Horando y enseñándome la orden, que lei por mis propios ojos. Es decir, que su agonía, la de Juan, ha durado 16 días. ¡Qué horror!

Supongo que ahora ya tendrá Vd. algo mas frías sus coudes, como dicen aquí. En este caso recomiendo a Vd. la lectura de las colecciones de todos los periódicos extranjeros de dos meses a esta parte. ¡Qué lindas cosas contienen! Sobre todo *El Times*, *L'Independence Belge*, *Le Soir*, *Le Charivari*, todos, en fin, todos, hasta el *Débat*, la *Revue des Deux-Mondes* y *Le Courrier de Paris*. Si yo tuviese tiempo le enviaría a Vd. mil y mil trozos escogidos; pero demasiado a la mano los tendrá Vd.: no le queda otra cosa que hacer que entregar el negocio al brazo sagrado de los señores traductores, que lo harán de lo lindo.

Dices por aquí (no sé en qué periódico lo he leído) que el general Narvaez se dispone a regresar a Saint-Leu-de-Taverny a descansar de las fatigas gubernamentales; y se añade que su pariente, el señor Marfori, viene en su compañía para llenar en Taverny las funciones de secretario. Va a ser curioso si tal sucede: yo no sé cómo van a distinguir los criados de Taverny a un *excellence* de la *maître de son excellence* la secretaire en caso de tratamientos.

Despacho telegráfico particular de la Gaceta de Madrid. — Paris 23 de octubre de 1857. — Bucharest 21. — El dique de Valaquia ha adoptado por unanimidad el pensamiento completo para la unión de los principados danubianos. Se conferirá la soberanía a un príncipe extranjero, y se gobernará el país por instituciones constitucionales.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 16 de octubre. — Diferida, 24 1/16 d. Interior, 36 3/8 d.
Amsterdam 16 de octubre. — Diferida, 25 1/16 d. Interior, 36 9/16 d.
Estor, 40 3/4 d.
Frankfort 16 de octubre. — Diferida, 24 1/2 d. Interior, 35 7/8 d.
Londres 16 de octubre. — Consolidados, 88 3/4, 7/8. Exterior, 40 1/4 d.
Diferido español, 25 1/4 d.
Certificados, 5 7/8 d.
Pasiva, 6 d.

Por toda la sección de sueltos:

F. M. Redondo.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La España, haciéndose cargo del apotegma sentado por algunos periódicos, de que el único preservativo contra las revoluciones es el planteamiento de una política liberal que satisfaga las naturales y justas apreciaciones del país; procura fijar la verdadera significación y esplica que debe entenderse por *política liberal* y qué por país.

La Crónica no acierta a comprender cómo La Epoca, que dice defendiendo los intereses del partido conservador, que son los del país, sostiene, haciendo causa común con los diarios progresistas, la conveniencia de disolver el actual Congreso. — Hé aquí varios párrafos del artículo de La Crónica:

«Ahora se prepara nuestro colega para justificar su injustificable pretensión, suponiendo que cuando se asegure mas la sucesión directa de la corona con el nacimiento de otro heredero, ha de verificarse un cambio tan notable en la opinión del país, que las actuales Cortes no han de ser la expresión verdadera de su voluntad y que será preciso disolverlas. El acontecimiento a que aludimos, será sin duda, un motivo de júbilo para la nación, y una prenda mas de esperanza para los amantes del trono, de la dinastía y del régimen constitucional; pero no comprendemos cómo podrá influir este suceso en el cambio de la opinión pública acerca de la marcha política del gobierno y del Parlamento. De que la Právidencia conceda a su majestad un nuevo varón que afiance la corona en su dinastía ¿deducirá el país que debe variar de representantes, que necesita entregarse a los azares y a las inquietudes de otras elecciones, o que la mayoría de las Cortes debe ser mas o menos liberal? Aunque hemos procurado estudiar las prácticas parlamentarias de otras naciones, confesamos que esta que nos recomendamos ahora La Epoca, nos ha sorprendido. ¡Pobre Inglaterra, si cada vez que la reina Victoria da a luz un nuevo príncipe, se creyera obligado el gobierno a anunciar la disolución de la cámara de los Comunes!»

Si pues la alegada no es razón que merece siquiera discutirse seriamente, nosotros preguntaremos ¿cómo puede haber para la disolución del actual Congreso? S. M. puede ejercer libremente, y cuando lo tenga a bien, su prerrogativa; pero los ministros responsables no pueden aconsejar un ejercicio sino en los casos en que lo exige la índole del gobierno representativo. Tiene S. M. la prerrogativa de disolver el Congreso para prevenir y remediar los conflictos que puedan originarse cuando se encuentran en disidencia ambas cámaras, o cuando deja de haber acuerdo entre ellas y el gobierno. Sucesando lo primero, puede optar S. M. entre la disolución y el nombramiento de nuevos señores que tiendan a cambiar la mayoría del Sena-

do, aunque este recurso rara vez es conveniente. Sucesando lo segundo, puede optar S. M. entre la disolución y el cambio de ministerio; mas, como la disolución es casi siempre una medida muy grave y trascendental, no debe emplearse sino muy rara vez en casos muy calificados. De aquí es que los estadistas mas parlamentarios aconsejan casi siempre en tales desavenencias la retirada del ministerio, y mucho mas, cuando no ha transcurrido tiempo bastante para presumir con fundamento que ha cambiado la opinión pública.

Tal es la doctrina que profesamos, a fuer de constitucionales, y que menos que otros podrán negarnos los que se dan a sí mismos la calificación de parlamentarios para distinguirse de los que no tributan igual respeto a las prerrogativas del parlamento. Pero tiene aplicación esta doctrina en la situación presente? Hay alguna disidencia entre el Congreso y el Senado? ¿Están el señor Armero y el señor Mon en desacuerdo con alguno de estos cuerpos? ¿Se sabe si quiere tal será la política del nuevo gabinete? ¿O es por ventura que la que va a seguirse está en contradicción con las ideas y los sentimientos de la mayoría de las Cortes? No hay ni puede haber, por lo tanto, motivo constitucional para la disolución que se aconseja. No ha llegado ni podía llegar ninguno de los casos en que, según las doctrinas y las prácticas parlamentarias, se debe aconsejar al monarca la disolución de la cámara de diputados. Quien tal medida propone, desobedece o desprecia los principios constitucionales.

Si el gobierno disolviera las Cortes antes de presentarse a ellas, no solamente infringiría las doctrinas mas obvias del sistema parlamentario, según queda demostrado, sino que daría una prueba clarísima de que pensaba gobernar contra el espíritu de las mismas Cortes. No puede suponerse que, estando de acuerdo con ellas, adoptara tan grave y peligrosa resolución. Ahora bien, en las Cortes actuales se halla fiel y cumplidamente representado el partido conservador, tal cual es, con todas sus fracciones, con todos sus hombres importantes, con todas sus ideas y sus tendencias; con todas sus ventajas y sus inconvenientes. A la elección del Congreso concurrirán todos los partidos legítimos; y, por regla general, puede decirse que ni la coacción, ni el miedo, ni el fraude, han dado la victoria a ningún candidato. Los mismos progresistas reconocieron públicamente la legalidad con que procedió el Congreso en la aprobación de las actas y la admisión de los diputados. Si el ministerio no pudiese gobernar con un Congreso elegido de esta manera y en que tan amplia y cumplida representación tienen nuestras ideas, habría, forzosamente, que reconocer que no puede gobernar con el partido moderado, y esta sería su irrevocable condenación. Si el ministerio hiciera semejante confesión, daría a entender que intentaba gobernar de uno de dos modos: sin Parlamento, con un Congreso manoseado elegido a fin de que no tuviera representación en él sino una escasa parte del partido moderado, o formando peligrosas coaliciones con otros partidos.

El Diario Español insiste en demostrar la conveniencia de haber sido prorrogadas las sesiones de Cortes, y juzga que esta medida era hasta indispensable en las presentes circunstancias.

«Por muy preparadas, dice, que se hallen las cosas, y por mas seguridad que el presidente del futuro gabinete tuviese de constituirle en breve plazo, la ausencia de uno de los hombres políticos que están llamados a figurar en él, y la necesidad de ponerse de acuerdo respecto a la marcha que el nuevo gobierno, una vez constituido, se propone seguir, eran inconvenientes que no podían resolverse en el perentorio término fijado para la reunión de los cuerpos colegisladores».

La necesidad de presentarse a estos con un pensamiento político, fijo y meditado respecto al modo de resolver las importantes cuestiones pendientes, y especialmente la de presupuestos, es tan clara, tan evidente, y tan indudable, tan unánimemente reconocida, que no creemos deber detenernos en su demostración. La opinión pública y la de casi toda la prensa están de acuerdo respecto a este punto capital, y los mas difíciles y descontentadizos solo difieren en el plazo mas o menos largo fijado en el decreto de prórroga, y que, según algunos, hace presentar otras medidas mas importantes.

La primera y quizás la única razón que puede tener algun viso de fuerza en que se fundan los impugnadores, es el temor de que el futuro gobierno se aparte de la legalidad constitucional respecto a la discusión y autorización de las contribuciones públicas en tiempo oportuno; pero aun reconociendo nosotros la fuerza de este precepto constitucional, creemos que el ministerio que está llamado a regir los destinos del país podrá llenarle sin grandes dificultades, toda vez que, reunidas las Cortes el 30 de diciembre, y no teniendo actas de que ocuparse, puede aquel someter los presupuestos a su aprobación inmediatamente, y discutirse estos en un término que permita al gobierno obrar según las prácticas constitucionales.

Reconocida, pues, la necesidad de la medida que nos ocupa, y desvaneciendo el inconveniente de que el futuro gobierno pueda, si las circunstancias no lo impidiesen, ocuparse de la cuestión de presupuestos en el término legal, el decreto de prórroga queda reducido a un hecho de no gran importancia, supuesto que el retardo de una corta temporada no puede tenerla, con tanta mas razón, atendiendo a que durante ella poco podrían adelantarse en sus tareas los cuerpos colegisladores; habiendo de suspender sus sesiones con motivo del fausto acontecimiento que se espera, y además teniendo en cuenta el deseo que se atribuye a S. M. de solemnizar con su augusta presencia la apertura de las Cortes, deseo que no podría realizarse hasta el 30 del próximo diciembre».

El Clamor Público se goza prematuramente en la división que supone habrá de estallar entre los periódicos moderados en su actitud respecto del actual gabinete.

La Península examina el origen del nuevo ministerio, y las circunstancias espaciales que han concurrido en el desenlace de la crisis, para deducir que la nueva situación inaugurada por la subida al poder del general Armero, no puede ser lógicamente mas que liberal, que su manera de existir no puede ser otra que la práctica del sistema parlamentario. En su opinión, el ministerio Armero ha sido llamado a restablecer, a reconstruir, sobre la derrota oficial del neocatolicismo, el edificio constitucional que la ciega insensatez, que la crasa incapacidad del go-

bernal Narvaez, convertido en un instrumento del furor reformista del pequeño hombre de Estado D. Cándido Nocedal, trataba de convertir en un montón de ruinas.

La Discusión se ocupa de los fueros de las provincias Vascongadas. — Llama la atención del gobierno hacia el arreglo de esta cuestión por demás interesante.

La Iberia no acierta a comprender cómo demuestraban tanto anhelo por alcanzar el mando los hombres de la difunta situación, que tanto daño habían de causar al país y a su propio partido.

«No solo han visto, dice, el país y toda Europa a esos hombres, tan soberbios como incapaces de llevar a cabo medida alguna de verdadera importancia, en abierta oposición con sus propios antecedentes; no solo se les ha visto presa de la incertidumbre mas lastimosa; ya ofreciéndose cada cual como una repugnante antítesis de sí mismo, sino tambien en pugna recíproca, contradiciéndose en su conducta, destruyendo con una mano lo que pugaban por construir con otra, y mostrándose incapaces de organizar otra cosa que la confusión; impotentes para metódica otra cosa que la anarquía oficial y la anarquía moral. Propusieron en su lemedad arrojar un puente sobre el caos, encender una antorcha en el vacío, hacerse entender y obedecer, desvanecidos operarios de una nueva torre de Babel, y el resultado ha correspondido fielmente a la vanidad de su propósito y a la inmensidad de su efusación».

Y para tan exiguo y oscuro resultado tantos afanes, tanta prisa por alzarse con el mando, tanta ansia para eternizarse en él, tanta animosidad concitada, tanta impopularidad adquirida! ¿Qué han dejado en pos de sí los últimos ministros? Responder por nosotros los moros riffleros y los asesinos de Chernavaca; las esperanzas que en su mismo partido han frustrado, las ilusiones que han destruido, los enemigos que se han granjeado, la situación en que dejan al partido molesto, declarado en crisis por uno de sus mas fervorosos apóstoles; el estado económico, la necesidad en que se encontrará el nuevo gabinete de reparar los innumerables atropellos cometidos contra la seguridad individual, y de inaugurar un sistema político, puesto que bajo este punto de vista no es posible perder mas lastimosamente doce meses, que lo ha hecho el general Narvaez, quien intentando, sin plan alguno, alzar el labirinto de la cono-dia, ha tremolado impasible, en medio del general escándalo, destrozada la bandera del moderantismo.

Cuando se compara tal empeño por escalar el poder y tal manera de dar cuenta de él, no puede menos de concluirse que pocas veces han marchado mas de acuerdo la soberbia y la nulidad; que pocas veces se ha desconocido mas por completo aquella saludable máxima: *Conócete a tí mismo*».

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

La Esperanza no sabe qué pensar de la nueva situación porque en su juicio, carece hasta ahora de fisonomía.

El Leon Español hace votos porque se constituya un gobierno conservador, compuesto de personas de conocidos y honrosos antecedentes.

El Fenix discurre sobre las ventajas de la actividad nacional y sobre los deberes de los que desempeñan los poderes públicos.

El Estado pasa la revista política de costumbre.

La Epoca recorre la historia política de los últimos años para demostrar que el partido moderado, en su parte mas principal, y en su significación mas genuina, ha protestado constantemente, ha protestado en todas las épocas, ha protestado en todos los terrenos así contra todo conato de desorden, como contra todo sistema ultra conservador, todo propósito anti-liberal y toda tendencia reaccionaria.

Por extracto, de la Epoca.

F. M. Redondo.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE ESTADO.

Dirección de comercio.

S. M. el emperador de los franceses se ha dignado agraciarse con la medalla de honor de segunda clase, de oro, a D. Honorato Sureda, capitán del falcón guarda-costas *Delfin*, de la matrícula de Mallorca, y a D. Ramon Doggio, capitán del *Lebel*, de la matrícula de Cartagena, en recompensa de los servicios que prestaron a la tripulación del buque mercante francés *Albino* y *Marie*, que naufragó en la costa de Tánger. También ha condecorado con la medalla de honor de primera clase, de plata, a D. Santos María Pego, guarda del fero de Cádiz, con motivo de los auxilios que prestó al buque mercante francés *Clémence*; y por iguales servicios dispensados a la tripulación del *L'Éclair*, ha condecorado la misma medalla a D. Antonio Sanchez Lopez, cabo del resguardo de Haro; D. Lorenzo Borrás Morla, D. Vicente López Lacabe y don Dámaso Salgado Lomas, empleados en el ramo de aduanas.

S. M. el emperador de Austria se ha dignado nombrar caballero de la orden de Francisco José a D. José Borrás, teniente alcalde de la villa de Oliva, y a don Juan de Dios Ayala, teniente de carabineros del regimiento, en premio del socorro que prestaron a la goleta austríaca *Hebe*, que naufragó en la costa de Oliva.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REGLAMENTO

PROVISIONAL PARA LAS ENSEÑANZAS DE VETERINARIA, CON AREGLO A LO DISPUESTO EN LA LEY DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA DE 9 DE SEPTIEMBRE ÚLTIMO.

(Continuación).

Volado que sea el primer lugar, se hará lo mismo para el segundo, y luego para el tercero si hubiere suficiente número de opositores con que llenar la terna. El que por cualquier causa no quisiera proponer, echará la papeleta en blanco, no pudiendo escusarse

de ponerla en la urna. Cuando no haya mas que un opositor, solo se hará la pregunta de si há lugar ó no a proponerlo para la vacante; pero si hubiere dos, no dejará por esto de hacerse la votación para el segundo lugar como tampoco para el tercero si fuesen tres los opositores cuyos ejercicios se hubieren aprobado.

Si la mayoría de las papeletas resultaren en blanco, significará que no hay propuesta para el lugar que se vota, y se pasará al siguiente.

En el acta se expresarán los votos que hubiere tenido cada opositor; pero no se hará mención de los restantes, omitiendo toda calificación de sus actos.

Art. 64. Concluidas las oposiciones, el tribunal propondrá al gobierno en eterna, si el número y mérito de los opositores diere lugar a ello, los que considere mas dignos.

Art. 65. Dos terceras partes de las vacantes de catedráticos de número de las escuelas de provincia, se proveerán, previo concurso, anunciado con dos meses de anticipación, y a propuesta del real consejo de instrucción pública, entre los supernumerarios de la asignatura a que pertenezca la vacante, y la otra tercera parte por rigurosa oposición.

Art. 66. Si en las vacantes que ocurran en las espresadas escuelas solicitase algun catedrático su traslación, podrá el gobierno concedérsela, siendo de la misma asignatura que desempeña, y oyendo al real consejo de instrucción pública. En este caso será aplicable la disposición anterior a la resulta.

Art. 67. Asimismo se proveerán dos de cada tres vacantes que resulten en la escuela de Madrid, previo concurso y a propuesta del real consejo de instrucción pública en catedráticos propietarios de las de provincia. La tercera se proveerá en la forma espresada entre los supernumerarios de la misma escuela.

Art. 68. Es obligación de los catedráticos de número:

Primero. Concurrir con puntualidad a sus respectivas cátedras, y permanecer en ellas el tiempo señalado, dando parte al director si por enfermedad u otra causa legítima no pudiesen asistir.

Segundo. Mantener el orden y disciplina en las mismas.

Tercero. Dar parte al director de las faltas graves de los alumnos, y en caso necesario prohibirles la asistencia a clase mientras el consejo de disciplina ó el gobierno en su caso resuelven sobre su disposición.

Cuarto. Llevar un registro de las faltas de asistencia de los alumnos.

Quinto. Presentar en la secretaría el último día de cada curso la calificación de los alumnos de su clase, con nota de las faltas en que hubieren incurrido, y su juicio sobre la capacidad, aplicación y aprovechamiento de los mismos.

Sexto. Asistir a los consejos de disciplina, a los exámenes y oposiciones.

Art. 69. Corresponde a los supernumerarios:

Primero. Suplir a los de número en ausencias, enfermedades y vacantes.

Segundo. Concurrir con ellos a los ejercicios prácticos.

Tercero. Formar parte de los tribunales de exámenes con iguales derechos que los de número según la distribución que haga el jefe del establecimiento.

Cuarto. Encargarse de las bibliotecas, archivos, gabinetes y colecciones que sirvan para la enseñanza en las asignaturas de que fueren ayudantes.

Quinto. Asistir a los consejos de estudios con voz consultiva cuando fueren llamados por los mismos, por el rector de la universidad ó director de la escuela.

Art. 70. Terminados los exámenes de fin de curso, los catedráticos podrán trasladarse a los puntos que tuvieran por conveniente sin previa autorización del director, aunque dándole conocimiento del lugar de su residencia. Para venir a la corte ó pasar al extranjero necesitan licencia del gobierno.

Art. 71. Ningun catedrático podrá faltar a la clase ni un solo día sin justa causa, ni ausentarse del punto de su residencia sin autorización del jefe de la escuela.

Art. 72. Los catedráticos supernumerarios encargados de las dependencias que hayan de permanecer abiertas todo el año no podrán ausentarse sin previo permiso del jefe de la escuela y sin que este haya dispuesto lo conveniente para la sustitución.

Art. 73. Para el cobro de haberes en las licencias que obtengan los catedráticos durante el curso se seguirán las reglas prescritas en general para los empleados del ministerio de Fomento. Por las ausencias en tiempo de vacaciones no sufrirá descuento alguno. Toda licencia caducará en el mero hecho de haber transcurrido un mes sin haber usado de ella.

Art. 74. Al fin de cada año escolar se celebrarán exámenes generales de prueba de curso. Con 15 días de anticipación pasarán todos los catedráticos a la secretaría una nota de los alumnos que bajo cualquier concepto hayan sido borrados de la lista.

Art. 75. Los alumnos que quieran sujetarse a examen se presentarán en la secretaría desde 1.º de junio a sacar la correspondiente papeleta, en la que se pondrá una numeración correlativa y rigurosa, ademas del número que tengan en la clase. Pagarán 20 rs. por derechos de examen. Esta papeleta no se entregará sin que el alumno presente el documento que acredite haber satisfecho el segundo plazo de matrícula.

Art. 76. Los alumnos serán llamados a examen por el tribunal, siguiendo el orden de numeración que espese su respectiva papeleta.

Art. 77. El día 15 de junio se anunciarán para el siguiente los exámenes, que serán públicos, y las horas en que se han de efectuar.

Art. 78. El director distribuirá a los catedráticos de número y supernumerarios en tribunales, de los que se procurará que forme parte el catedrático respectivo, y el que ha de recibir a los aprobados el siguiente año. Igualmente, siempre que se pueda, estarán en mayoría los catedráticos de número.

Art. 79. En el tribunal en que no esté el director hará de presidente el catedrático mas antiguo. Será secretario el supernumerario ó el catedrático mas moderno.

Art. 80. El director podrá asistir a los tribunales que guste, en cuyo caso presidirá sin voto.

Art. 81. Empezados los exámenes, si no se presenta el alumno llamado por el orden de numeración de las papeletas, se pasará al que tenga el número siguiente, dejando a aquel para el último día; y si llamado entonces de nuevo tampoco se presentase, quedará para los exámenes extraordinarios.

Art. 82. Al presentarse un alumno para ser examinado entregará al secretario del tribunal la papeleta que se le dio en secretaría; ésta la leerá en alta voz, y cada examinando escribirá en una papeleta impresa el nombre y apellidos del examinando y el número que tuviese en catedra.

Art. 83. Si las materias que se enseñen en un curso lo fuesen por un solo profesor, el alumno sacará de la urna dos lecciones por cada juez; si fuesen dos los catedráticos, sacará tres de las materias enseñadas por cada uno, a no ser que el número de lecciones sea diferente, en cuyo caso sacará mas para la de mas duración.

Art. 84. El examinando bñseará por su orden en el programa las lecciones que hubiese sacado, y leídas en alta voz, principiara el interrogatorio, que será relativo a la lección sacada.

El examen de cada alumno durará por lo menos quince minutos.

Art. 85. Concluido el acto, cada juez, sin comunicarse con los demás, calificará al alumno según el juicio que hubiere formado, escribiendo en una papeleta que rubricará, sobrescribiendo: *bueno* ó *suspuesto*.

El secretario del tribunal recogerá estas papeletas, que con la de examen formarán el expediente.

Art. 86. Terminados los exámenes de cada día, los jueces se reunirán en secreto, y con arreglo a lo que resulte de las papeletas, harán la calificación. En caso de duda decidirá la opinión del catedrático respectivo.

Art. 87. Los alumnos que fuesen declarados suspensos en cualquiera de las materias de que se compone el curso, podrán presentarse en los extraordinarios a sufrir nuevo examen; y si tampoco consiguiesen la aprobación, perderán el curso, debiendo repetir el año para continuar la carrera.

Art. 88. Ninguno de los alumnos suspensos en los exámenes ordinarios obtendrá en los extraordinarios la nota de sobresaliente.

Art. 89. Los exámenes extraordinarios se verificarán en los primeros 15 días de setiembre, principiando por los suspensos y terminando por los no presentados en los ordinarios; se harán por el mismo orden con diferencia de no poderse obtener la nota de sobresaliente y de no haber ya lugar a la de suspenso.

Art. 90. Los que se presenten en los exámenes extraordinarios pagarán iguales derechos que en los ordinarios, sea cualquiera la causa por la cual no sufrieron en aquella época.

Art. 91. Las censuras de los examinadores son de censuras, y contra ellas no se admitirá reclamación alguna ni peticion de nuevo examen, sea la que quien la causa que se alegue. Por lo tanto, ni por la dirección general de instrucción pública, ni por el rector de la universidad ó director de la escuela, se dará cumplimiento a las solicitudes de esta naturaleza.

Art. 92. Durante el curso nadie será admitido a examen y prueba de estudios anteriores como no sea de revalida. Si alguno por circunstancias muy especiales que deberá comprobar en debida forma, tuviese precision de sufrir el examen, solicitará la gracia del gobierno, el cual, para resolver, oirá al director de la escuela en que deba verificarse.

Art. 93. Terminados los exámenes extraordinarios, se imprimirá y publicará el estado de las censuras que los alumnos hubiesen obtenido. Se remitirá al gobierno un ejemplar autorizado por el director de la escuela.

Art. 94. Para ser revalidado en cualquiera escuela se requiere haber hecho los estudios completos, y en la que se pidiere el examen, el último año de la carrera.

Art. 95. El alumno que quiera revalidarse presentará al director de la escuela una exposición en que espese el nombre y apellidos, pueblos y provincia de su naturaleza, año y escuela en que comenzó y concluyó sus estudios, acompañando una certificación que justifique este último extremo. El jefe del establecimiento pasará todo a secretaría para que manifieste lo que conste en el libro de matrículas, acerca del interesado; si éste procediera de otra escuela, se reclamará a él el expediente.

Art. 96. No habiendo inconyente, se le mapará dar lugar al depósito en la forma que se halla determinado y se señalará día y hora para el examen, cuyo fin el secretario citará al tribunal correspondiente. El examinando abonará 100 rs. por derechos de examen.

Art. 97. Los ejercicios serán tres: el primero, de preguntas de todas las partes de la ciencia, en lo que se invertirá media hora por lo menos; el segundo, una historia de la enfermedad del animal que se señale, concediendo al examinando un tiempo prudencial, y haciéndole los jueces las observaciones que crean convenientes, y el tercero, forjar y poner un herradura.

Art. 98. Terminado cada ejercicio, los jueces determinarán la censura que cada uno merezca, y estas calificaciones se consignarán en el acta.

Art. 99. Las disposiciones precedentes se observarán en todas las escuelas para las revalidas de profesores de veterinaria de segunda clase: ademas en la escuela de Madrid, si el título a que aspira el examinando es de primera clase, habrá otro ejercicio sobre las materias del segundo período.

Art. 100. Si el examinando no saliese aprobado en uno de los ejercicios, el tribunal le suspenderá por el tiempo que conceptúe necesario, no continuando los demás si todavía quedara alguno. Esta suspensión se pondrá en conocimiento del director para que manifieste lo que estime en el expediente. El suspenso perderá los derechos de examen.

Art. 101. El catedrático mas antiguo presidirá el tribunal; el mas moderno será el secretario y extenderá el acta, que firmarán todos los jueces. El director remitirá al gobierno todo el expediente para la expedición del título.

Art. 102. El que fuere aprobado en todos los ejercicios prestará el juramento prevenido.

ARTICULO TRANSITORIO.

Las disposiciones de este reglamento empezarán a regir desde el presente curso. — En la secretaría de Fomento 14 de octubre de 1857. — Aprobado por S. M. — Moyano.

BOLETIN DE LOS MINISTERIOS.

GUERRA.

Movimiento del personal de este ministerio.

ADMINISTRACIÓN MILITAR.

26 setiembre 1857. Al intendente general militar — Destinando a la plaza de Alcañices al oficial teniente de administración militar D. Luis Medina y Torres.

Al mismo. — Concediendo dos meses de licencia a mayor de administración militar D. Fermín Cruz Alvarez.

Al mismo. — Nombrando oficial segundo de administración militar al tercero mas antiguo D. Gregorio de Bartolomé.

Al mismo. — Aprobando la permula de destinos solicitada por los comisarios de guerra D. Antonio Pozzi y D. Antonio Perez Argüelles.

Al mismo. — Desestimando una instancia del oficial

primero de administración militar, en Cuba, D. José Brochero, pidiendo el empleo de comisario de guerra.

MONTE-PIO.

Id. id. Al secretario del Tribunal Supremo de Guerra y Marina.—Concediendo licencia para casarse al comandante D. Casimiro Vizmanos y Quintela.
Al mismo.—Id. al capitán graduado D. Bernardo de Tejada y Jurado.
Al mismo.—Id. al comandante graduado D. Pedro Nolasco del Río y Ulloa.
Al mismo.—Id. al capitán D. Juan Pineda y Guerrero.

Al presidente de la junta de clases pasivas.—Concediendo pensión a Ana Adarve é Higueras.

QUINTAS.

Al capitán general de Granada.—Concediendo su sueldo en el servicio de las armas al quinto por Gajía la Grande, Miguel Muñoz y León.

CUBA Y PUERTO-RICO.

Id. id. Al capitán general de Cuba.—Aprobando el nombramiento del subteniente D. José Miel y Gálvez para auxiliar de la subinspección de infantería.
Al mismo.—Disponiendo que a D. Vicente Bosquet se le cuente la antigüedad de teniente desde el día en que ascendió a este empleo.

Al mismo.—Concediendo un año de real licencia para la Península por enfermo al alférez del regimiento lanceros de la Reina D. Juan Bolet y Córdoba.

Al mismo.—Nombrando terceros ayudantes de plaza en la isla de Cuba al subteniente D. José Martínez Quinteira y al sargento primero D. Agustín Franco Romero.

Id. id. Al de Puerto Rico.—Concediendo premio de constancia de 6 rs. al mes al corneta del regimiento infantería de Cádiz Tomás Campos y Tardó.

Al mismo.—Id. un año de licencia por enfermo para la Península al teniente de milicias disciplinadas don Francisco Aleazar y Rebollo.

Al mismo.—Id. licencia absoluta al subteniente del regimiento infantería de Valladolid D. Leopoldo Rodríguez y Guaro.

Al mismo.—Aprobando el nombramiento para la comandancia militar de Manzanillo del ayudante mayor del regimiento infantería de Cádiz D. Manuel Guindulain y Calina.

Al mismo.—Negando el pase al ejército de Puerto Rico al soldado Francisco Cabrera del regimiento de Asturias del de Cuba.

Al mismo.—Id. el grado de comandante al capitán que fué de las escuadras rurales de Fernando VII D. Domingo Altuve y Acha.

Al mismo.—Concediendo al ayudante del tercer batallón de milicias disciplinadas D. Felipe Maturana y Collazo el pase de teniente a la infantería veterana de aquel ejército.

INFANTERIA.

28 Id. Al director general de infantería.—Destinando al batallón provincial de Cádiz, núm. 37, al teniente D. Andrés Megía y Alcalde.

Al mismo.—Concediendo real licencia al capitán del batallón provincial de Valladolid D. Manuel Moragues y Fernández.

Al mismo.—Id. al de la misma clase del de Albacete D. Hilario Sandoval y Brías.

Al mismo.—Id. al teniente del regimiento infantería de León D. Diego Ramírez de Valenzuela.

Al mismo.—Id. al ayudante del batallón provincial de Huelva D. Enrique Escolar y Valdeolivas.

Al mismo.—Id. al teniente del regimiento de Castilla D. Eduardo Pérez y Chueco.

Al mismo.—Id. al de la misma clase del provincial de Guadalajara D. Tomás Fons y Grau.

Al mismo.—Id. al del regimiento de Luchana D. Lorenzo Toyos y Gilvert.

Id. id. Al mismo.—Id. al del batallón provincial de Manresa D. Manuel Laurin y Vall.

Al mismo.—Id. al del regimiento de Saboya, número 6, D. José Jarnier y Jimenez.

Al mismo.—Id. al del batallón de cazadores Alcántara D. José Carrillo de Albornoz Corpas.

Al mismo.—Id. al del regimiento de Borbon, número 17, D. Calixto Novajas y Perez.

Al mismo.—Id. al del infante, núm. 5, D. Antonio García y Fernández.

Al mismo.—Id. al del batallón provincial de Cádiz D. Juan Lorente y Blanco.

Al mismo.—Id. al del regimiento de Castilla, número 16, D. Nazario Bastillo Navarro.

Al mismo.—Id. al de Galicia, núm. 19, D. Sabino Aranda y Palomino.

Al mismo.—Id. plazas de cadetes en el colegio de infantería a D. Rafael Salcedo y Maguan, D. Antonio Bueno y Ponlivi, D. Esteban Díez y Perceiro, don Ramon Argüelles y Piedra, D. Gonzalo Guerrero y Sanz, y la de supernumerario a D. Juan Ocojio y Cabello.

Al mismo.—Id. permiso para poner un sustituto al soldado del batallón cazadores de Mérida, núm. 19, Pedro Lopez y Gil.

Al comandante general del real cuerpo de alabarderos.—Remitiéndole, para que lo tenga presente, una instancia del sargento primero del regimiento infantería de Santa Prisca Cortes y Marina, en la que pide ingresar en el cuerpo de su mando.

Al capitán general de Castilla la Nueva.—Aprobando la autorización que ha concedido al capitán del regimiento infantería de Africa D. Bonifacio Sanchez y Jurdan a fin de que pueda disfrutar en esta corte la real licencia que le fué concedida para la ciudad de Oviedo.

Al mismo.—Concediendo permiso para fijar su residencia en esta corte al capitán graduado, teniente, D. Manuel Vacaro y Vazquez.

ARTILLERIA.

Id. id. Al director general de artillería.—Aprobando una propuesta de ascensos y variación de destinos de algunos jefes y oficiales de artillería.

Al mismo.—Promoviendo al empleo de teniente de artillería a los subtenientes alumnos don José Navarrete y Vela y don Martín Navarro y Palacios.

Al mismo.—Promoviendo al empleo de subteniente alumno al cadete don Amado Claver y Bueno.

Al mismo.—Que el teniente presidente de la Habana don Juan Sentena y Darrés pase agregado a la brigada fija de Málaga.

Al mismo.—Negando el empleo de subteniente de la guardia civil al sargento primero de artillería don Benito Prieto y Pallares.

Al mismo.—Id. el de subteniente de infantería, al cadete de artillería, don Augusto Guzmán Morales.

Al mismo.—Concediendo al artillero Ramon Grau y Mombiano que le sustituya el de igual clase Benito Colas y Villalonga, que va a cumplir.

Al de Villalonga, que va a cumplir.

Al de Villalonga, que va a cumplir.

Al de Villalonga, que va a cumplir.

Al de Villalonga, que va a cumplir.

Al de Villalonga, que va a cumplir.

Al de Villalonga, que va a cumplir.

Al de Villalonga, que va a cumplir.

Al de Villalonga, que va a cumplir.

cuela de tiro del Pardo al teniente de infantería don Antonio de Lora y Perez.

MONTE-PIO.

Id. id. Al secretario del Tribunal Supremo de Guerra y Marina.—Concediendo licencia para casarse al capitán don José María Ramos Pintor.

CORREO ESTRANJERO.

Segun una correspondencia de Bombay que publica el Times se cree probable que se diere el asalto a Delhi entre el 7 y 15 de setiembre. Muchas cartas del campamento hablan de la primera fecha, pero ninguna cree que se difiera mas allá de la última. El ejército sitiador, con los refuerzos que esperaba, tendría 11,000 hombres.

Ayer hablamos de una resolución publicada por el gobernador general de la India, relativa al tratamiento de los rebeldes, desertores y todo individuo que se encuentre complicado en la revolución de la India. Lo mas importante de este documento es lo siguiente:

Sección 1.ª Ningún oficial o soldado indígena que pertenezca a un regimiento indígena no sublevado, debe ser castigado como simple desertor por el poder civil a no ser que haya sido cogido con las armas en la mano. Cuando estos hombres son llevados ante la autoridad civil deben ser trasladados a sus regimientos para que las autoridades militares les juzguen. Cuando estos hombres no puedan ser enviados inmediatamente a sus regimientos, quedarán presos hasta que lleguen las órdenes del gobierno.

Sección 2.ª Los oficiales y soldados indígenas insurgentes o desertores arrestados o llevados ante la autoridad civil que no hayan sido cogidos con armas, y pertenecan a un regimiento insurgente, pero que no se haya hecho culpable del asesinato de sus oficiales ni de ningún otro crimen, deben ser entregados a las autoridades militares para que los juzguen.

Sección 3.ª Todo insurgente o desertor que haya sido arrestado por las autoridades civiles y pertenecan a un regimiento que haya muerto a un oficial o a un europeo cualquiera, o que haya cometido cualquier otro acto que sea sancionado por la ley, la autoridad civil. Si el prisionero puede probar que no estaba presente cuando se cometió el asesinato o el crimen, y que hizo lo que pudo para impedirlo, estas circunstancias se pondrán en conocimiento del gobierno antes que se ejecute la sentencia; en otro caso, se ejecutará inmediatamente la sentencia.

Sección 4.ª.—Si no se puede asegurar a qué regimiento pertenece el insurgente, o desertor arrestado por la autoridad civil, se le debe aplicar el artículo 2.º del reglamento.

Cartas de la isla Mauricio del 12 de setiembre, llegadas hoy, confirman al que acabamos de decir. La reina Navalo de Madagascar, que el 25 de agosto último ha publicado un edicto ordenando la expulsión de todos los franceses e ingleses establecidos en sus Estados, y la confiscación de sus bienes. La causa de esta medida proviene de que se acusa a los residentes anglo-franceses de querer derribar el trono de la reina Ranavalona, para colocar en él a uno de sus varios hijos, al príncipe Rakoutou.

La isla de Madagascar, situada a 600 kilómetros de la costa oriental de África austral, de la cual la separa el canal de Mozambique, podrá contener unos cuatro millones de habitantes, negros de color, pero de facciones muy regulares. Los franceses perdieron en 1831 los dos o tres establecimientos que poseían en la isla, después de una guerra con las tribus de las Ovas, a la que ayudaba la Inglaterra, que por lo visto no quiere tener en la India por vecinas a las naciones de Europa.

Hay noticias de Rio Janeiro hasta el 15 de setiembre.

La sesión legislativa había sido cerrada el 13 por el emperador en persona, quien se felicitó con los representantes de la nación, de la paz que reina en el imperio, de los progresos de la industria y del desarrollo que el espíritu de asociación ha dado a las empresas privadas y a las rentas públicas. Declarando que el Brasil conserva con los otros gobiernos relaciones pacíficas y amistosas, menciona el emperador como siempre pendiente la cuestión de navegación con el Paraguay, y declara que su gobierno hace todo cuanto puede para llegar a una solución pacífica y honrosa.

En efecto, el señor Paranhos, plenipotenciario encargado de dar el último paso cerca del presidente Lopez, había salido de Rio con dirección al Paraguay.

Los trabajos del parlamento brasileño en la legislatura que acaba de terminar apenas afectaban a las cuestiones políticas, de las cuales casi nadie hace caso en aquel afortunado país.

Se ha ocupado mucho de las cuestiones de Hacienda, bancos, mejoras materiales, y las soluciones han sido generalmente liberales, demasiado liberales, segun algunos, que hablando de grandes establecimientos de crédito se preocupan sobre todo de la necesidad de evitar las crisis. La nueva Cámara de diputados, compuesta de elementos diversos, se ha colocado, casi sin vacilar, bajo la bandera del ministerio, al que ha costado poco trabajo hacer acoger sus reformas. Una de las últimas cosas de que las Cámaras brasileñas se han ocupado ha sido del presupuesto. La cifra total de este va en aumento progresivo; y como en el Brasil hace mucho tiempo que existe la sabia determinación de no aumentar los gastos sino en razón del aumento de los ingresos, este hecho atestigua la situación próspera del tesoro público, que puede proveer de año en año a un gran número de objetos de utilidad general.

Las noticias de Montevideo llegan hasta el 4 de setiembre. No se ocupaban de mas que de las próximas elecciones. El Sr. Lomas, ministro de Montevideo en Rio, ha conseguido hacer un convenio con el gobierno brasileño que modifica en algunos puntos importantes el tratado de comercio que existe entre los dos países.

Buenos Ayres está tranquilo. Todo el mundo está preocupado con la alegría de tener un camino de hierro. Verdad es que este camino no tiene mas que dos leguas de longitud y que las locomotivas no han podido andar hasta ahora mas que doce millas por hora. Pero lo es principal, y el tiempo, la paciencia, y la paz interior acabarán lo que se ha principiado.

De una correspondencia de Paris que publica el Fenix tomamos lo siguiente:

«Se que lord Howden, que está en Paris, ha tenido una audiencia del emperador, y que ambos gobiernos, el de Francia e Inglaterra, marchan de acuerdo en los asuntos de España. Hay hoy empeño en este olimpo ministerial de demostrar que siendo un ministerio nombrado libremente por la Reina, todos son buenos a sus ojos. A esto se quiere hacer sin duda alusión cuando se dice que el emperador se ha comprometido a no intervenir en los asuntos de España.»

«Los rumores de nuestros días son todos iguales. Hacen el mismo origen, la misma sangre, la misma patria, la misma historia, la misma religión, el mismo Dios. Trotemos, pues, de pararnos todos, a fin de que vivamos y podamos tener un medio de nosotros nuestra querida nacionalidad. Distingámonos igualmente por nuestras obras.»

«Conseguir vuestra fe a Dios. Todo poderoso, es la izquierda patria y a la nación.»

«Que un amor recíproco y sincero nos anime a todos para que la juventud de nuestra amada patria pueda renacer como la del agua. Que el Dios de nuestros padres nos inspire a todos el mismo pensamiento en la gracia de Nuestro Señor Jesucristo.»

La Correspondencia Hapag publica los despachos siguientes:

«BERLIN 18.—En la conferencia a que han sido convocados los Estados del Zollverein, para tratar del papel moneda, no estará representada la Austria.»

«El gobierno danés parece dispuesto a hacer concesiones en la cuestión de los duques. Al efecto prepara un proyecto de ley dando una representación conveniente al Holstein en su Dieta-Germánica.»

«LONDRES 19.—Las noticias recibidas de New-York, que alcanzan al 8 de octubre, dicen que la crisis financiera va adquiriendo mayor extensión, por efecto de nuevas quiebras de casas de banca y comercio. Hay pedidos de numerario, pero escasea este. Los efectos públicos están en baja.»

«BERLIN 18 a las once y media.—El rey ha dormido perfectamente durante toda la noche. A pesar de esto, y de haber recuperado el apetito, sus fuerzas aumentan con mucha lentitud.»

J. Salgado y Rey

CRONICA DE PROVINCIAS.

—Hemos tenido el gusto de ver las importantes mejoras que ha introducido nuestro apreciable colega *El Valenciano*, colocándose a una altura tal que puede competir con los periódicos de la corte. Hace tres ediciones diarias a diversas horas, y ha organizado un servicio telegráfico diario, lo que le facilita adelantar considerablemente las noticias: unido esto a la baratura del precio de las ediciones, es de esperar que *El Valenciano* sea el periódico mas leído de cuantos se publican en la ciudad del Cid. Le damos por ello la mas cordial enhorabuena.

—En la madrugada del 20 fueron conducidos a Calatayud 74 cargas de género de ilícito comercio, que venían persiguiendo los carabineros, guardia civil y fuerza del ejército, y que, auxiliados por la que de este último había también de Calatayud, aprehendieron en una ermita del pueblo de Obés, distante dos leguas y media de aquella ciudad. Hacen subir algunos el valor de dicho contrabando a 40 ó 50,000 duros.

—Creemos muy atendibles las siguientes palabras que tomamos de *El Acordado Malagueño*:

«Tenemos entendido que llegan a seiscientos el número de los presos que había ayer en la cárcel. Cualquiera que conozca las condiciones de este establecimiento se admirará de que se albergue en el tan crecido número de personas. Aunque no siempre es lo mismo, y acaso hoy haya disminuido ese número en mas de un centenar, que quizá saldría en parte, el caso es que la cárcel no corresponde a su destino, ni menos a la importancia de esta ciudad. Por desgracia, aunque así lo conocen todos, no es fácil remediarlo por ahora, ni quiz en muchos años. Falta lo esencial, que son los medios, y por lo tanto todos los lamentos son inútiles.»

—El 21 por la mañana, un peon de albañil que estaba trabajando dentro de uno de los claustros del ex-convento de San Francisco de Huéscar, cayó al suelo de cabeza, desde uno de los andamios, empezando a arrojar sangre por la boca. Fue trasladado inmediatamente al hospital, aunque en muy mal estado y con muy pocas esperanzas de vida.

—En una de estas últimas noches, una joven, que segun nos dicen de Cádiz, padecía de sonambulismo, abrió a las dos de la madrugada uno de los balcones de un tercer piso de la calle de Amadores, desde cuya altura se precipitó a la calle. Afortunadamente acudieron en el acto el sargento del barrio y otras personas, y se la prestaron toda clase de auxilios, pero no pudo salvarse.

—El 20 se encontró a la entrada del pueblo de Patraix (Valencia) el cadáver de un hombre, muerto de un trabuco al parecer, aunque también podía haber sido herido con arma blanca. Parece que este desgraciado dejaba en el mayor desconsuelo una familia numerosa. Un hermano suyo fué asesinado también en Valencia, y el padre de ambos tuvo el mismo fin en la calle de San Vicente, extramuros de dicha capital.

—El 17 del corriente a las once de la mañana se cometió un robo en Gandia, donde se mató, segun se cuenta, a un hombre, y se llevaron una gran cantidad de dinero.

—El 20 se encontró a la entrada del pueblo de Patraix (Valencia) el cadáver de un hombre, muerto de un trabuco al parecer, aunque también podía haber sido herido con arma blanca. Parece que este desgraciado dejaba en el mayor desconsuelo una familia numerosa. Un hermano suyo fué asesinado también en Valencia, y el padre de ambos tuvo el mismo fin en la calle de San Vicente, extramuros de dicha capital.

—El 17 del corriente a las once de la mañana se cometió un robo en Gandia, donde se mató, segun se cuenta, a un hombre, y se llevaron una gran cantidad de dinero.

—El 20 se encontró a la entrada del pueblo de Patraix (Valencia) el cadáver de un hombre, muerto de un trabuco al parecer, aunque también podía haber sido herido con arma blanca. Parece que este desgraciado dejaba en el mayor desconsuelo una familia numerosa. Un hermano suyo fué asesinado también en Valencia, y el padre de ambos tuvo el mismo fin en la calle de San Vicente, extramuros de dicha capital.

—El 17 del corriente a las once de la mañana se cometió un robo en Gandia, donde se mató, segun se cuenta, a un hombre, y se llevaron una gran cantidad de dinero.

—El 20 se encontró a la entrada del pueblo de Patraix (Valencia) el cadáver de un hombre, muerto de un trabuco al parecer, aunque también podía haber sido herido con arma blanca. Parece que este desgraciado dejaba en el mayor desconsuelo una familia numerosa. Un hermano suyo fué asesinado también en Valencia, y el padre de ambos tuvo el mismo fin en la calle de San Vicente, extramuros de dicha capital.

—El 17 del corriente a las once de la mañana se cometió un robo en Gandia, donde se mató, segun se cuenta, a un hombre, y se llevaron una gran cantidad de dinero.

—El 20 se encontró a la entrada del pueblo de Patraix (Valencia) el cadáver de un hombre, muerto de un trabuco al parecer, aunque también podía haber sido herido con arma blanca. Parece que este desgraciado dejaba en el mayor desconsuelo una familia numerosa. Un hermano suyo fué asesinado también en Valencia, y el padre de ambos tuvo el mismo fin en la calle de San Vicente, extramuros de dicha capital.

—El 17 del corriente a las once de la mañana se cometió un robo en Gandia, donde se mató, segun se cuenta, a un hombre, y se llevaron una gran cantidad de dinero.

—El 20 se encontró a la entrada del pueblo de Patraix (Valencia) el cadáver de un hombre, muerto de un trabuco al parecer, aunque también podía haber sido herido con arma blanca. Parece que este desgraciado dejaba en el mayor desconsuelo una familia numerosa. Un hermano suyo fué asesinado también en Valencia, y el padre de ambos tuvo el mismo fin en la calle de San Vicente, extramuros de dicha capital.

—El 17 del corriente a las once de la mañana se cometió un robo en Gandia, donde se mató, segun se cuenta, a un hombre, y se llevaron una gran cantidad de dinero.

—El 20 se encontró a la entrada del pueblo de Patraix (Valencia) el cadáver de un hombre, muerto de un trabuco al parecer, aunque también podía haber sido herido con arma blanca. Parece que este desgraciado dejaba en el mayor desconsuelo una familia numerosa. Un hermano suyo fué asesinado también en Valencia, y el padre de ambos tuvo el mismo fin en la calle de San Vicente, extramuros de dicha capital.

lios. No obstante, las contusiones y heridas que recibió, aun no ha muerto y parece que aun da esperanzas de vida.

—Dicen de Sevilla el 19.—Ayer a las once y media, aunque en pequeña cantidad, nos han favorecido el domingo: Habíamos deseado, mas, pero una vez que no han querido, nos contentamos por ahora con eso. Segun inteligentes, puede la siembra hacerse ya; y aun hay quien asegure que esta suele salir algo mejor cuando en seco se verifica, si las aguas vienen despues a favorecerla oportunamente. Sea de ello lo que quiera, lo que nosotros deseamos es que no se presente un mal invierno, y que los especuladores no tengan ocasión para aprovecharse de las circunstancias.»

—De Aritale (Málaga) nos escriben con fecha 17:—

«La semana última ha sido abundante en incidentes en esta villa. Principió el domingo 11 con un incendio en la casa de Andrés Lopez, situada en el centro de la población. Gracias a los auxilios eficaces que prestaron todos los vecinos en masa, pudo dominarse a la hora de ser afeitado, sin mas pérdidas que la destrucción de dos cuartos traseros y algunos centenares de tejas rotas de las casas lindantes.

El martes de madrugada, apareció circunvalado de tropa y Guardia civil, el partido de huertas, denominado de la Simada, en donde hace pronto un año fué muerto un guardia de un trabuco, disparado por criminales desde dentro de la casa huerta que llevaba en arrendamiento Pedro Sanchez Duran. Varias han sido las pesquisas que se han hecho para la captura del Sanchez; pero todas sin resultado hasta esta última, en que despues de una batida por las huertas, ha sido preso, y conducido a la cárcel pública de Ronda.

Y finalmente, hoy a las cuatro de la madrugada y cuando el pueblo se reunía en su iglesia parroquial a oír la misa de alba, dos guardias desfilados de paisanos han preso a Antonio del Corral, desertor de presidio, y a las puertas mismas del templo. Hubo algun alboroto, como era consiguiente, y hacia despues del suceso todo era alarma. Mas tarde, y como a las ocho de la mañana, prendieron en la calle a Juan María Espejo (el) el de Chispa. Tanto uno como otro han sido conducidos por la misma guardia a la cárcel pública de Ronda.»

—Se nos asegura, dice *El Diario de la Marina* de la Habana, que se ha concedido gran privilegio exclusivo a un joven maquinista de nuestra armada para la propiedad de un aparato inventado por él, para producir, casi sin costo, un gas sumamente barato y que reemplaza ventajosamente los combustibles que hoy se emplean en las máquinas de vapor, como el carbón de piedra y la leña, ambos caros y voluminosos, y la última algo escasa ya entre nosotros.

—Escriben de Barcelona con fecha 21:—«Esta mañana a las siete y media los cañones de aviso han dado la señal de que la fragata *Berenguela* se hallaba a la vista. Antes de la diez el buque ya había anclado en el puerto, y a la misma hora las brillantes tropas de la guarnición, vestidas de gala, empezaron a ocupar la carrera desde la catedral hasta el desembarcadero del Rey.»

«A pesar de lo desapacible del tiempo, pues a esa hora ha llovido bastante copiosamente, un concurso muy numeroso ha acudido a todos los puntos de la carrera con objeto de ver a SS. AA. y el brillante cortejo que les acompañaba.

Luego de anclada la fragata han pasado a su bordo el Excmo. señor capitán general con algunos jefes de su E. M.; poco despues han ido igualmente los ilustres señores gobernador civil y alcalde corregidor.

Al poco rato han regresado todas las indicadas autoridades.

SS. AA. han desembarcado luego en dos elegantes falúas, y han sido recibidos por nuestras primeras autoridades en el desembarcadero del Rey.

La Serma. infanta doña Luisa Fernanda vestía traje azul con volantes listados de blanco, y mantilla de blanca. Su esposo el Sermo. señor duque de Montpensier vestía de frac, y en el pecho hemos creído verle las dos bandas de Carlos III e Isabel la Católica. Los niños usaban todos sombreritos de alas anchas de felipita con cintas azules.

SS. AA. con dos de sus hijas las mayores, subieron a la carroza de respeto, que es la de la antigua casa de los señores marqueses de Alfaraz. Los otros niños con las nodrizas, al igual que algunas otras personas de la servidumbre de SS. AA., han ocupado otros dos coches, que como la carroza, iban tirados por seis caballos cada uno.

El Excmo. ayuntamiento y los representantes de todas las demas corporaciones eclesiásticas, civiles y militares en varios coches, iban precediendo a sus altezas.

Abrian la marcha del cortejo los municipales de caballería y un piquete de la guardia civil. De puer seguían los carruajes donde iban las autoridades.

Inmediatos a estos los de los empleados de la servidumbre, detrás de los cuales seguía un piquete de caballería. El coche de SS. AA. los príncipes iba el último, acompañados a los estribos los Excmos. señores capitán general y general segundo cabo.

Detrás del coche de SS. AA. seguía el estado mayor, cerrado la marcha un escuadrón de Calatrava. A las doce la regía comitiva llegó a la catedral donde se ha cantado un solemne *Te-Deum*. A su salida del templo ha recorrido las calles del tránsito hasta palacio en medio del mayor concurso.

SS. AA. saludaban muy afectuosamente a su tránsito al pueblo y al ejército.

Formadas en masa todas las tropas en el campo de Marte, han marchado luego en columna de honor desfilando por frente el palacio de S. M.

SS. AA. vi, segun hemos oído, han mandado entregar cinco mil duros para la beneficencia.

Creemos que esto será cierto y no podemos dejar de tributar las gracias en nombre de los necesitados a quienes saben hacer un uso tan loable de sus riquezas.

—Siguen comunicándonos los periódicos de provincias noticias tristes y desconsoladoras acerca de robos y asesinatos cometidos en varios puntos de la Península. Hé aqui las que por el correo de ayer hemos recibido:

«El 20 se encontró a la entrada del pueblo de Patraix (Valencia) el cadáver de un hombre, muerto de un trabuco al parecer, aunque también podía haber sido herido con arma blanca. Parece que este desgraciado dejaba en el mayor desconsuelo una familia numerosa. Un hermano suyo fué asesinado también en Valencia, y el padre de ambos tuvo el mismo fin en la calle de San Vicente, extramuros de dicha capital.

«El 17 del corriente a las once de la mañana se cometió un robo en Gandia, donde se mató, segun se cuenta, a un hombre, y se llevaron una gran cantidad de dinero.

«El 20 se encontró a la entrada del pueblo de Patraix (Valencia) el cadáver de un hombre, muerto de un trabuco al parecer, aunque también podía haber sido herido con arma blanca. Parece que este desgraciado dejaba en el mayor desconsuelo una familia numerosa. Un hermano suyo fué asesinado también en Valencia, y el padre de ambos tuvo el mismo fin en la calle de San Vicente, extramuros de dicha capital.

«El 17 del corriente a las once de la mañana se cometió un robo en Gandia, donde se mató, segun se cuenta, a un hombre, y se llevaron una gran cantidad de dinero.

«El 20 se encontró a la entrada del pueblo de Patraix (Valencia) el cadáver de un hombre, muerto de un trabuco al parecer, aunque también podía haber sido herido con arma blanca. Parece que este desgraciado dejaba en el mayor desconsuelo una familia numerosa. Un hermano suyo fué asesinado también en Valencia, y el padre de ambos tuvo el mismo fin en la calle de San Vicente, extramuros de dicha capital.

«El 17 del corriente a las once de la mañana se cometió un robo en Gandia, donde se mató, segun se cuenta, a un hombre, y se llevaron una gran cantidad de dinero.

«El 20 se encontró a la entrada del pueblo de Patraix (Valencia) el cadáver de un hombre, muerto de un trabuco al parecer, aunque también podía haber sido herido con arma blanca. Parece que este desgraciado dejaba en el mayor desconsuelo una familia numerosa. Un hermano suyo fué asesinado también en Valencia, y el padre de ambos tuvo el mismo fin en la calle de San Vicente, extramuros de dicha capital.

«El 17 del corriente a las once de la mañana se cometió un robo en Gandia, donde se mató, segun se cuenta, a un hombre, y se llevaron una gran cantidad de dinero.

«El 20 se encontró a la entrada del pueblo de Patraix (Valencia) el cadáver de un hombre, muerto de un trabuco al parecer, aunque también podía haber sido herido con arma blanca. Parece que este desgraciado dejaba en el mayor desconsuelo una familia numerosa. Un hermano suyo fué asesinado también en Valencia, y el padre de ambos tuvo el mismo fin en la calle de San Vicente, extramuros de dicha capital.

«El 17 del corriente a las once de la mañana se cometió un robo en Gandia, donde se mató, segun se cuenta, a un hombre, y se llevaron una gran cantidad de dinero.

«El 20 se encontró a la entrada del pueblo de Patraix (Valencia) el cadáver de un hombre, muerto de un trabuco al parecer, aunque también podía haber sido herido con arma blanca. Parece que este desgraciado dejaba en el mayor desconsuelo una familia numerosa. Un hermano suyo fué asesinado también en Valencia, y el padre de ambos tuvo el mismo fin en la calle de San Vicente, extramuros de dicha capital.

«El 17 del corriente a las once de la mañana se cometió un robo en Gandia, donde se mató, segun se cuenta, a un hombre, y se llevaron una gran cantidad de dinero.

—Pues, señor, vamos allá.—El lujo y la suntuosidad que hace años fue invadiendo los establecimientos de paños y sestería, las calles de la Montera y Carretas y Puerta del Sol, cansado de ir de aquí para allá, acaba de fijar sus reales en la calle Mayor en el magnífico establecimiento titulado Las dos Estrellas, perteneciente a su antiguo propietario don Antonio Sedano.

No es este almacén uno de esos establecimientos cuya vida, cuya significación y elegancia se debe al azar, al engaño ó á la estudiada y misteriosa industria de sus dueños; es, y hablan por nosotros los mas refinados dandys de la corte, el verdadero taller de la moda y del buen gusto, y donde á la bondad de los géneros se reúne la gracia, la duración y lo elegante de la hechura.

El señor Sedano, conocido ya en nuestros aristocráticos salones, es hoy el artista necesario á todas las notabilidades científicas, políticas y militares. Vestirse en casa de Sedano equivale hoy á ser hombre de pró... conque vamos allá.

—El hijo pródigo.—El drama de este nombre, debido á la pluma de nuestro antiguo folletista el señor Alarcón, se ensaya en el teatro del Circo, donde ha de representarse muy pronto.

Participamos de la impaciencia con que aguarda el público esta obra, que si no miente la fama ha de colocar á su joven autor, entre los primeros autores dramáticos, como ya le han dado sus libros y folletines el nombre de hábil novelista y crítico eminente.

—Invitación.—Dice «La Península»: «Agradecemos á nuestros apreciables colegas que sirvan dar publicidad á las siguientes líneas:

Todos los señores que tengan propiedades en las huertas de Murcia ó Orihuela, y se hallen en esta corte, se servirán acudir hoy domingo 25 á la una del día, casa del señor don Antonio Murcia, plazuela del Progreso, número 18, para acordar lo conveniente sobre el contenido de la real orden de 14 del actual, en la que se ha concedido á don Gabriel Valcárcel el aprovechamiento de las aguas del río Mundo, con perjuicio de la que hoy las disfrutan, para el riego de dichas propiedades. Las medidas que se adopten, sin embargo de ser provisionales hasta tanto que se reciban las protestas de los tierdamientos del país, han de tener por objeto pedir al gobierno suspenda los efectos de dicha real disposición, y por lo tanto se suplica la asistencia de todos los interesados á quienes no ha sido posible avisarles particularmente.

—Desarmado!—Ayer tarde ocurrió algo entre un artista de la calle de Horta y un guardia civil. No sabemos el origen de ese algo; pero la versión mas autorizada en los corrillos inmediatos era que, habiéndose presentado un civil á cobrar una multa en una tienda, el jefe del establecimiento le quitó el sable.

A los pocos momentos había en la calle diez ó doce civiles juntos; no sabemos dónde estarían haciendo falta en aquellos momentos, pero es probable que la harían en todas partes.

—Museo universal.—Se ha repartido el número 19 de esta publicación, que contiene los artículos y grabados siguientes: Artículos: «El Vapores», por D. Antonio Ribot.—«Inauguración de la

exposición agrícola», por D. Carlos Navarro y Rodríguez.—«Ganadería», por D. Nicolás Casas.—«Poesía aragonesa del siglo XII», por D. Rafael Barra.—«Revista de la quincena», por D. Nemesio Fernandez Cuesta.—Grabados: Letra antigua.—Pabellón de la exposición.—Inauguración de la exposición.—Galería de caballos.—Ganados de la exposición.—El retrato de la Ristori, y un geroglífico.

—¡Bueno! ¡bueno!—Sabemos que por un artista muy conocido en España y en el extranjero, por haber hecho algunas obras para la reina Victoria de Inglaterra, se ha presentado á S. M. e proyecto y diseño para la construcción de un manto régio histórico y monumental, cuya obra, según el trabajo que el artista ha empleado para coordinar todo su pensamiento, no dejará nada que desear, por hallarse en el diseño todo perfectamente combinado, y estamos persuadidos que el día en que la Reina le vista, podrá decir que lleva la historia de diez siglos expresada en signos y geroglíficos. Ningun soberano de Europa tendrá una obra tan rica ni tan bien caracterizada.

El artista ha presentado juntamente con el diseño una memoria histórica, en la que explica de una manera breve, pero perfectamente redactada, la historia de la monarquía española desde el reinado de don Pelayo hasta nuestros días.

Hoy no revelamos el nombre del artista, á quien S. M. ha encargado ya obra de tanto mérito, porque lo haremos cuando se halle concluida, publicando todos los pormenores.

Mucha satisfacción tenemos en saber que hay en España artistas que se separan así de la rutina y prácticas vulgares.

—Bonito nombre.—Entre las cartas que el *Diario* de ayer señala como recogidas en los buzones del correo y detenidas en la administración central por carecer de los sellos correspondientes, se halla una dirigida al señor don Cuasimodo Zipizape, cuyo originalismo nombre y apellido han llamado nuestra atención.

Un amigo nuestro muy dado á los estudios genealógicos y heráldicos, á quien dimos cuenta de nuestra extrañeza, nos ha asegurado que en sus profundas investigaciones sobre el origen de las familias y apellidos españoles, no había topado jamás con ja de los Zipizapes, mas que á juzgar por algunas razones de analogía, ha de tener alguna relación con la de los Mieifus y Zapirones, gente de la mas alta estirpe entre nosotros.

Valga pues por lo que quiera la opinión de nuestro amigo, que nosotros respetamos mucho, no terminaremos estas líneas sin decir que al estampar anteriormente el nombre del señor Zipizape solo lo hemos hecho con el fin de que llegue á noticia de dicho señor la existencia de la carta que puede ser del mayor interés para la familia de los Zipizapes.

—Y yo cuanto viviré?—Acerca de la longevidad de algunos animales, hallamos en el periódico titulado *Notes and queries*, los siguientes datos que nuestros lectores no dejarán de leer con interés: el oso, el perro y el lobo pasan pocas veces de los 20 años; la zorra vive de 14 á 16; el gato unos 15; la ardilla de 7 á 8; el conejo 7 próximamente, y el elefante hasta 400 años. Cuando Alejandro el Grande sub-

yugó á Poros, rey de la India, quitó un elefante, que se había portado con tanto arrojo en la pelea, que el rey le dio el nombre de Ajar; ofreció el conquistador al sol, concediéndole la vez la libertad, después que le había mandado poner una chapa grande con la inscripción: «Alejandro, hijo de Júpiter, consagra á Ajar al Sol» 350 años después vivía aun Ajar.

Ha habido gallinas que han vivido 30 años y roncercos 20. Refiérese de un caballo que rayó en la edad de 60 años; siendo así que estos animales, cuando mucho, alcanzan una edad de 25 ó 30 años. Algunos camellos han vivido hasta 1,000 años. Según Cuivier, las ballenas suelen llegar á 1,000 años de edad, y á 30 los delfines. Los cuervos viven muchos hasta 100 años, y hasta 360 los ciénes.

Se sabe de un galápago que vivió 17 años.

—Proyecto importante.—El ingeniero francés Thomé de Gamond, según dice un periódico del vecino imperio, ha publicado una memoria sobre el proyecto que ha concebido para unir la Francia con la Inglaterra por medio de un túnel submarino, que partiendo desde la punta del Grinez, departamento del Pas de Calais, vaya á terminar á la de Eastwane, conñado de Keat. La idea no es nueva, pero no obstante, fue sometida al exámen del ilustre ministro inglés, Fox, el cual habló de ella al primer conául en París. Napoleón le contestó: «Hé aquí una de las grandes cosas que podemos hacer juntos.

Acaso hayamos llegado ya al punto en que aquella utopia sea una asombrosa realidad.

—Obra nueva.—Mr. Dubois, afamado médico francés y caballero de la orden de Leopoldo de Bélgica, y de la Legion de honor, acaba de publicar un libro cuyo título es:

Consideraciones sobre las cinco plagas; el abuso del coñac, del tabaco, del juego, de las bebidas espirituosas y del agiotage.

No creemos que su autor consiga gran cosa de su loable intento; pues por mas que estemos todos convencidos de que le sobra razón en cuanto diga acerca de dichas plagas, la moda es así y el género humano hará siempre lo que los corderos. Véase sino qué se ha adelantado con la cruzada general contra los mirifiqués: nunca se han visto tan anchos como ahora.

—Histórico.—Cuando anteanoche el agua caía á cántaros sobre las pobres buhardillas de Madrid y las calles estaban vertidas en otros tantos lagos, algunas de ellas no muy distantes del centro, presentaban el apacible aspecto de las catacumbas.

Por Cristo, señor alcalde, que ya me tiene coído tanto predicar en balde, y tanto sermón perdido! Pues son chanzas algo duras tanto y tanto dar de brucos, y permanecer á oscuras en el siglo de las luces.

M. Torrijos.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			VIENTOS.
	REAUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	
7 de la m.	9 1/4 s. 0.	11 3/4 s. 0.	26 p. 21 1/4 l.	SO.
2 de la t.	18 1/2 s. 0.	23 1/4 s. 0.	26 p. 2 l.	SO.
6 de la t.	16 s. 0.	120 s. 0.	26 p. 1 l.	SO.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE AYER.

Es el día 280 del año y el 27 del otoño.
SOL. Salíó á las 6 h. y 8 m.—Se pone á las 5 h. y 24 m.
El día dura 10 h. y 48 m.—La noche 13 h. y 12 m.
LUNA. 30 de su edad.—Aparece á las 1 y 31 m. de la m.—Pasa por el meridiano á las 11 h. y 22 m. de la m.—Su retardo para mañana será 41 m.—Se oculta á las 3 h. y 34 m. de la t.
La ecuación del tiempo es 13 m. 41 s.
Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 46 m. y 46 s.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Crisanto, Santa Daria, San Crispin y Crispiniano, mártires; San Frutos, confesor, y la Dedicación de la Santa iglesia catedral de Toledo.

CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde sigue la novena de San Rafael Arcángel, predicando á la misa mayor D. Juan García Rodríguez, y en los ejercicios de la tarde D. Juan Francisco Guerra. Se celebra gran función y concluye la novena de Nuestra Señora de Valvanera en la parroquia de San Ginés; dirá el panegirico en la misa D. Felipe Valquez, y por la tarde predicará D. Castor Compañía; oficiará una lucida orquesta.—En la iglesia de monjas de D. Juan de Alarcón habrá misa cantada con descubierta á las diez, y en seguida procesion con la imagen de la Santísima Virgen de las Mercedes.—También habrá misa mayor, según costumbre, en todas las parroquias, siendo en San Martín con sermón que predicará D. Gregorio Montes.—En San Pedro se celebrará por la mañana el sufragio mensual en favor de las almas del Purgatorio, y en la iglesia del Carmen habrá por la noche ejercicios en alivio de las mismas, diciéndolo la plática D. Vicente Cuñado.—En la parroquia de Santa Maria continúa por la noche la novena de ánimas, y será orador D. Florencio Menéndez.—Y en los Italianos, y oratorios de Cañizares y Espíritu Santo habrá por la noche ejercicios.—Se reza de la Dedicación de la Santa iglesia catedral de Toledo, con rito doble de primera clase y color blanco, haciéndose conmemoración de la Dominica XXI después de Pentecostés.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 24 DE OCTUBRE DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 39,45 c.
Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 diferido, 27,40.
Inscripciones de id. id., 00.
Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.
Material del Tesoro no preferente con interés, 00.
Amortizable de primera, 12,75 d.
Deuda del personal, 9,90 d.
Amortizable de segunda, 7,10.
Acciones de carreteras 6 por 100 anual: emision d 1 de abril de 1850. Fomento de á 4,000, 87,85 d.

Acciones del Banco de España, 145,50 d.
Sociedad española mercantil é industrial, acciones de 1,900 rs., 50 por 100 de desembolso, 1740 p.

MERCADO DE MADRID.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 23.

	Rs. vn.	Cuarteros arroba.
Carne de vaca.	50 á 54	18 á 20
Id. de carnero.	17 á 18	17 á 18
Id. de ternera.	75 á 90	34 á 36
Id. de cordero.	120 á 138	46 á 51
Tocino añejo.	138 á 145	5 á 6
Jamon con hueso.	120 á 138	46 á 51
Acetate.	70	4 á 22
Vino.	31 á 43	10 á 16
Pan de dos libras.	12 á 14	12 á 14
Garbanzos.	30 á 48	10 á 16
Judías.	26 á 34	10 á 16
Arroz.	30 á 36	12 á 14
Lentejas.	20 á 24	8 á 10
Carbon.	7 á 7 1/2	12 á 14
Jabon.	56 á 64	22 á 24
Patatas.	4 1/2 á 6	2 á 2 1/2

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 23.

Trigo.	de 66	á 80	rs. vn.
Cebada.	de 38	á 40	rs. vn.
Algarrobas.	de 56	á 59	rs. vn.

Lo que se hace saber al público para su inteligencia. Madrid 23 de octubre de 1857.

TEATROS.

PRINCIPE.—A las cuatro y media de la tarde.—El drama en tres actos titulado *La hija de las flores*.—La pieza en un acto titulada *La moquita mora*.—A las ocho y media de la noche.—El drama en tres actos y seis cuadros titulado *Dalila*.—Y el sainete titulado *El payo de la carta*.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.—Sinfonia.—El *Relámpago*, zarzuela nueva, en tres actos.

NOVEDADES.—A las cuatro y media de la tarde.—La comedia en tres actos titulada *Las pesqueras*.—*Patricio*.—El baile *La jota aragonesa*.—Y la pieza en un acto *Marija*.

A las ocho y media de la noche: *Jorge el armador*.—El baile *La flor de la maravilla*.

LOPE DE VEGA.—Empresa filantrópico-dramática.—A las cuatro y media de la tarde.—Sinfonia.—El drama de grande espectáculo en cinco actos titulado *Doña Inés de Castro*.—A las ocho y media de la noche.—Sinfonia.—*Juan Diente*, drama en cinco actos.—*La gallegada*, baile.

A las ocho y media de la noche.—Sinfonia.—El drama de grande espectáculo en cinco actos titulado *Doña Inés de Castro*.—A las ocho y media de la noche.—Sinfonia.—*Juan Diente*, drama en cinco actos.—*La gallegada*, baile.

CIRCO DE PAUL.—A las cuatro y media de la tarde.—Un *tigre de Bengala*, piza, en un acto.—*El perro del minero de Australia*, gran pantomima.—Ejercicios por los perros inteligentes.

A las ocho y media de la noche.—El *preceptor y su mujer*, comedia en dos actos.—El globo sobre los pies.—Ejercicios por los perros inteligentes.

Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULE.

MADRID, 1857.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

á cargo de José García Verdugo, Travesía de Moriana, número 3, cuarto principal.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en su medios de publicación, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar á estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MÚSICA Y AUTENTIFICADAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS DE 10 á 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID

Doce reales al mes, llevado á domicilio, y treinta y seis por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Diez y seis reales por un mes franco de porte; cuarenta y cuatro por trimestre en casa del corresponsal, y cuarenta remitiendo directamente esta cantidad á la administración del periódico.

En casa de los corresponsales de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta del suscriptor el importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clemente A. Corbellas, autor de las gramáticas francesa, é inglesa. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español á los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.ª derecha.

Véndense dichas gramáticas, cada una á 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matcu; Bailly-Baillière, calle del Príncipe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

EL CONSEJERO DE LAS CASADAS: CORRESPONDENCIA EPÍSTOLA DEL DR. GREGORIO CANTUERO con varias señoras.

En esta obra se pintan los diversos caracteres de las mujeres, y se ofrecen á la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con sus maridos y ser felices en su matrimonio.

Se halla de venta á 4 rs. en las librerías de Sanchez, calle de Carretas, Aguado y Olamendi, calle de Pontejos, á cuyos puntos pueden tambien dirigirse los pedidos para provincias.

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 á 20 días, han de caer el cabello y la barba, fortificar la raíz de pelo, impedir su caída y conservarlo sin encanecer con toda su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados; tambien tiene excelente para teñir las canas á la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar Madrileño, tienda de D. Francisco Gregorio.

DICCIONARIO

DE ARANCELES JUDICIALES, DERECHOS DE HIPOTECAS Y USO DEL PAPEL SELLADO, COMPLEMENTO DEL TEORICO PRACTICO DEL ENJUICIAMIENTO CIVIL,

POR D. Pedro Lopez Claros y D. Francisco Fábregas del Pilar.

Esta obra es necesaria á los funcionarios de la administración de justicia, por haberse comprendido en la correspondiente palabra alfabética las disposiciones vigentes sobre aranceles judiciales, derechos de hipotecas y uso del papel sellado.

Igualmente se hallan los derechos correspondientes á los asesores de los jueces de paz y los que devengan los secretarios y porteros de los mismos juzgados en los negocios de las penitenciales atribuciones de estos y en los casos en que suplen dichos jueces á los de primera instancia, según la ley de enjuiciamiento civil y real decreto de 28 de noviembre de 1856, expresándose tambien las prácticas que se observan respecto á los actos de conciliación y juicios verbales en Madrid y al aumento y modificaciones que pudieran hacerse en los derechos de los secretarios y porteros de dichos juzgados.

Se insertan en el cuerpo del mencionado Diccionario los emolumentos correspondientes á la secretaría de la interpretación de lenguas y se acompaña un cuadro sinóptico comparativo de los derechos de hipotecas, clasificado por épocas, con las observaciones oportunas para la graduación del derecho que respectivamente haya devengado la hacienda pública.

La obra forma un tomo en 4.º de 32 pliegos y se vende á 16 rs. en Madrid y 18 en provincias, franco el porte, debiendo hacerse el pago en metálico, ó en libranzas ó sellos de correos.

Los corresponsales disfrutará las mismas ventajas que los que lo han sido ó fueren del Diccionario del enjuiciamiento civil.

La administración está á cargo de D. José Feltzer, calle de Santa Bárbara, núm. 2, cuarto principal de la derecha, á quien deberán dirigirse los pedidos.

Tambien se vende en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Publicidad, pasaje de Matheu, y Poupard, calle de la Paz; y en provincias, en las principales librerías.

HISTORIA MILITAR Y POLITICA DE DON RAMON MARIA NARVAEZ, un tomo en 4.º adornado con su retrato, se vende á 26 rs. en la librería de don Leon P. Villaverde, calle de Carretas, núm. 4. Se remite franco á provincias, mandando al señor Villaverde 28 rs. en libranzas de correos, ó sellos de franqueo.

CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS, OBRA escrita en francés por Mr. A. D'Orient, y vertida al castellano por la redacción de *La Estrella* y de *La Restauración*. Terminada la impresion del tomo que se ha remitido ya á los suscritores.

Los que deseen adquirir esta interesantísima obra, la mas completa acaso de cuantas se han publicado en Francia de veinte años á esta parte, pueden hacerla en Madrid en la administración calle de las Infantas, número 36, cuarto principal, al precio de 12 rs. en rústica y 14 en pasta. Los tomos 2.º y 3.º que tratan extensamente del magnetismo animal, se expenden por separado del 1.º á todo el que los pida.

LAS PERSONAS QUE DE FUERA DE ESTA corte necesitan papeles pintados de todas clases. —Para encargos de este artículo, pueden escribir á don Francisco Pascual, Carmen, 13, 3.ª, derecha, y entenderse con el, seguros que quedarán complacidos, pues el sugeto indicado reúne conocimientos amplios en papeles, etc.—Su interés solo será de 2 por 100, sobre el importe del papel, facilitando muestras si no queda á su elección, siendo necesario le manden medidas, para obrar bien.

COMISION DE SUSCRICIONES.—BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones a toda clase de obras y periódicos, e. cual recomendamos á todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido á su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse á D. Rafael Almazan y Martin, calle de San Lorenzo, núm. 11.

HISTORIA DE LOS TEMPLOS DE ESPAÑA.—Hemos recibido el prospecto de la obra cuyo título sirve de epigrafe á esta crónica, y de la cual tenemos muy buenas noticias. Empezará á publicarse muy en breve bajo la protección de SS. MM. Sería redactada por los señores Amador de los Rios, Assas, Bover, Cabanillas, Castellanos, Delgado, Fernandez Guerra, Madrazo, Mesoneros Romanos, Nogués Secall, Rosell, Rios, Alcalde, Antequera, Arnao, Alarcón, Barrantes, Belmonte, Caballero de Rodas, Campoamor, Canga Argüelles, Campillo, Catalina, Cuende, duque de Rivas, Fernandez y Gonzalez, Fernandez Gimenez, Flaminant, Guerrero, Gertrudis García, Gra, Hartzenbusch, Lafont, Llano y Persi, Morales, Marguía, Marco, Navarro Rodrigo, Navarro Villoslada, Nuñez de Prado, Nuñez de Arce, Nombela, Paraja de Alarcón, Palacio, Pozzano, Rodriguez Correa, Roselló, Riesco de Le-grand, Ruiz de Aguilera, Robert, Rubio, Rosa Gonzalez, Simonet, Serra, Trueba, Viedma, y Garcia Luna.

EL ANTIGUO Y ACREDITADO GABINETE DE lectura, que tantos años ha permanecido en la calle del Desengaño, se ha trasladado á la calle de los Leones, núm. 4, cuarto principal. Se admiten suscripciones á la lectura por 10 rs. al mes; y 4 cuartos la entrada los no abonados. Tambien se darán fuera con un día de atraso.

ROBOYVEAU-LAFECTEUR, LOS MEDICOS DE los hospitales recomiendan el Rob-Boyveau Lafecteur; es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace mas de sesenta años, se usa en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sífilíticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empeines y las enfermedades cutáneas. El rob sirve para curar:

Herpes-Abcesos, Gota-Marasmo, Catarros de la vejiga, Palidez, Tumores blancos, Asmas nerviosas, Ulceras, Sarna degenerada, Reumatismo, Hipocondria, Hidropesia, Mal de piedra, Sífilis, Gastro-enteritis, Escrófula, Escorbuto.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depósitos autorizados.—España: Alcañete, Soler y compañía.—Algeciras, José de Muro.—Barcelona, Magin Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas.—Bayona, Lebreuf.—Bilbao, Justo Somonte, Arriaga, Monasterio.—Burgos, Barrio Canal, Julian de la Liera, Leon Colina.—Cáceres, doctor Solas.—Cádiz, Salas, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos.—Cartagena, Pablo Marquez.—Coruña, Puga.—Gerona, Garriga.—Gibraltar, Dautex, Patron y Dumovich.—Jaén, Sagrista.—Játiva, Serapio Aragues.—Jerez de la Frontera, Joaquín Fontan.—Lisboa, Baral, Alves de Acededo.—Lerida, D. José A. Abadal.—Madrid, José Simon, agente general, D. Vicente Calderon, D. Vicente Collantes, Borrell hermanos, D. Mariano Miguel, D. Julian Maria Pardo, D. Victoriano Vinuesa, D. Manuel Santesteban.—Málaga, Pablo Prolongo.—Oviedo, Manuel Diaz Argüelles.—Oporto, Araújo.—Santander, José Martínez, Bernardo Corpas.—San Francisco, Senilly.—San Sebastian, Ordozgoiti.—Sevilla, señora viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo.—Tallal, Juan Miguel Landa.—Tarragona, D. Tomás Cuchi, Castillo y compañía.—Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Greus.—Valladolid, Mariano de la Torre, Mariano Minguez.—Vitoria, Zabala.—Zaragoza, Clavillera y Julian Herian.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de pracial año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite tambien que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que desean ser agentes generales para la venta del Rob Boyveau-Lafecteur, deben mandar 300 francos, ó sean 60 napoleones, al doctor Girardeau de Saint-Gervais, rue Richer, núm. 12, en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmacéuticos.

PRECIOSA NOVELA. ERNESTO MALTRAVERS.

Original de H. L. Bulwer, traducida directamente del inglés.

ERNESTO MALTRAVERS es la primera obra de la Biblioteca de novelas de la Crónica.

Se vende en la Administración de dicho periódico, calle del Lobo, núm. 19, cuarto principal.

MATILDE.—EL INTERES QUE INSPIRA LA lectura de esta novela lo acredita el considerable número de ejemplares que se han expendido. Se vende en Madrid á 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaliza, 31, almacén de pape

EL HUERFANO DE LOS ALPES.—ESTE ESCENARIO, moral en su doctrina y adornado con algunos grabados, ha merecido singulares elogios de diferentes periódicos de Madrid y de provincias, y que el gobierno le declare de texto para la instrucción primaria.—Se vende á 4 rs. en rústica en los puntos siguientes: Publicidad, pasaje de Matheu; Hernando calle del Arenal, núm. 11, y Marés, Hortaliza, número 31.—Hay tambien ejemplares á 6 rs., encuadernados á la holandesa.

ANATOMIA DEL CORAZON. NOVELA ORIGINAL DE DON TEODORO GUERRERO.

Segunda edición. Se ha hecho una edición correcta y esmerada de esta novela de costumbres contemporáneas que ha visto la luz en las columnas del periódico *El Estado*. Forma un tomo de cerca de 400 páginas y se vende al ínfimo precio de 6 rs. en Madrid en las librerías de Duran, calle de la Victoria; Lopez, calle del Carmen; Bailly Baillière, calle del Príncipe; Cuesta, calle Mayor, y la administración de *El Estado*, plaza de Bilbao, número 31, cuarto bajo, y en la imprenta Española, calle de Torija, núm. 14.

Provincias se remitirá el tomo franco de porte, remitiendo diez y siete sellos de 4 cuartos en